



JOSÉ ARTIGAS
UNIÓN DE LOS PUEBLOS LIBRES
BICENTENARIO.UY

Dirección de
Educación
URUGUAY

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Logro y nivel educativo alcanzado por la población



Sr. José Alberto Mujica Cordano
Presidente de la República

Dr. Ricardo Ehrlich
Ministro de Educación y Cultura

Mtro. Oscar Gómez
Subsecretario de Educación y Cultura

Sr. Pablo Álvarez
Director General de Secretaría

Mtro. Luis Garibaldi
Director de Educación



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Ministerio de Educación y Cultura
Dirección De Educación
Área de Investigación y Estadística

Logro y nivel educativo alcanzado por la población - 2013

[Procesamiento del Bloque E.3 “Educación”
de la ECH 2013 del INE]

Esta publicación ha sido elaborada por los Integrantes del Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura.

Mag. Gabriel Errandonea Lennon (Coordinador)

Lic. Gabriel Gómez

Lic. Carla Orós

Lic. Leandro Pereira

Sra. Nathalia Ascué

Lic. Daniel Zoppis

Lic. Daniel Manber

Diseño de tapa y contratapa: Pablo Medina

Corrección de estilo: Raquel Conde

2014

Montevideo – Uruguay

ISSN: 1688-8316

Los contenidos de esta publicación se encuentran en Investigación y estadística del sitio web de la Dirección de Educación: **<http://educacion.mec.gub.uy>**

CONTACTO:

Teléfono: (+598) 2915.01.03 / Internos: 1621 – 1622 – 1629

Correo Electrónico: eduest@mec.gub.uy



PRESENTACIÓN

El Ministerio de Educación y Cultura presenta la edición 2013 del informe Logro Educativo alcanzado por la población, a partir del procesamiento de la Encuesta Continua de Hogares.

Desde 2005, el Ministerio viene presentando información relativa al nivel educativo de la población uruguaya, complementando la información administrativa producida por los organismos y demás instituciones educativas. Por cuarto año consecutivo se presenta como publicación independiente, antes de la edición del Anuario Estadístico de Educación, con el propósito de entregar información relevante y confiable inmediatamente después de conocidos los datos de la Encuesta Continua de Hogares.

La publicación de series estadísticas permite observar la evolución de las principales variables y, muy especialmente, las tendencias que se producen en las mismas, dada las dificultades para estimar las variaciones interanuales como modificaciones firmes o estables.

Las acciones en materia cultural y educativa tienen una incidencia en los fenómenos a mediano y largo plazo, por lo que importa verlos en una perspectiva que supere las variaciones interanuales. Esta publicación presenta datos estadísticos en relación a la alfabetización, asistencia, nivel máximo alcanzado y culminación de niveles educativos.

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En este sentido, es importante observar algunas tendencias a largo plazo. Con los datos existentes, es posible afirmar que la educación uruguaya no solo mantiene, sino que profundiza logros históricos como el descenso continuo del analfabetismo que se encuentra en su piso histórico más bajo y que tiende a disminuir, en la medida que las personas menores de 60 años tienen porcentajes muy bajos (entre el 1% y el 1.3%).

También se consolida y amplía la histórica cobertura de la educación en las edades escolares. En 2013, con una tendencia clara desde 2006, la asistencia a algún establecimiento educativo entre los 4 hasta los 14 años de edad supera el 90%. En las edades posteriores aparece una tendencia favorable a la escolarización hasta los 17 años y una tendencia más estancada en las edades posteriores. La cobertura a los 3 años tiene un aumento importante, en comparación con 2006, aunque no sigue la tendencia favorable del año 2012.

La brecha entre los diferentes sectores económicos y sociales constituye un análisis que resulta particularmente importante para este Ministerio ya que refleja los niveles de igualdad de oportunidades y de avance el propósito de mayor democratización.

Es claro que al avanzar en los niveles de asistencia, la brecha tiende a reducirse, como sucede en las edades que superan el 90% o aquellas edades en que se produce un incremento en la cobertura. Sin embargo, se mantienen brechas importantes en edades de 3 y menos años de edad y a partir de los 18 años donde los sectores más pobres tienen menores niveles de asistencia.

El nivel máximo alcanzado por la población uruguaya sigue creciendo, siguiendo las líneas de mayor asistencia y el aumento en la culminación de ciclos educativos, aunque estos datos aún no se expresan en la asistencia de educación terciaria, por lo menos en las edades teóricas de entre 18 y 24 años de edad.



La culminación de ciclos educativos tiende a mejorar en los tres niveles: primaria, media básica y media superior, en edades de 2 o 3 años por encima de la edad teórica.

En este sentido se presentan algunas características que es preciso observar. En primer lugar, la tendencia, siendo positiva, muestra una evolución lenta, mostrando mayor eficiencia en educación primaria, seguramente producto del descenso de la no aprobación (repetición) en ese nivel educativo.

En segundo lugar, los datos muestran una diferencia de género en favor a las mujeres en relación a la asistencia y culminación de la educación media, tanto básica como superior. Sin embargo, la culminación de la educación media básica no tiene diferencias sustanciales entre Montevideo e interior, pero la educación media superior, es nítidamente superior en Montevideo que en el interior.

Esta diferencia entre Montevideo e interior obliga a reflexiones y a la adopción o profundización de acciones de política educativa como ser la extensión y diversificación de propuestas de educación media superior fuera de la capital y a continuar con la misma línea en educación terciaria, ya que la existencia de propuestas de continuidad educativa en el sistema terciario es un estímulo importante para culminar los estudios medios.

El estudio de los logros educativos de la población ha puesto foco en los últimos años en las personas jóvenes que no estudian, no trabajan y no buscan trabajo. Por las características de esta población, no se espera una modificación estructural de la misma entre un año y otro. Esta población está compuesta mayoritariamente por sectores más pobres (1er quintil), mujeres y del interior del país. Al mismo tiempo, la tendencia demuestra que su nivel educativo aumenta, especialmente en aquellos que sí buscan trabajo.

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En síntesis, podemos afirmar que esta nueva presentación mantiene la tendencia que la población uruguaya continúa mejorando su nivel educativo, con una evolución lenta. Las brechas entre los sectores económicos más bajos en relación con los más altos tienden a disminuir cuando se logran mayores niveles de universalidad. Esta brecha también es visible en detrimento del interior en las mismas edades y especialmente a partir de educación media superior.

Por último, es preciso manifestar una vez más el reconocimiento al trabajo realizado por los profesionales y técnicos del Área de Investigación y Estadísticas de la Dirección de Educación y el agradecimiento al Instituto Nacional de Estadísticas de donde surgen los datos que se presentan. El trabajo conjunto de ambas unidades constituye un factor de destaque ya que permite ofrecer un resultado confiable y seguro para especialistas y público en general.

Montevideo, Junio de 2014.

Luis Garibaldi

Director de Educación



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	3
CONTENIDO.....	7
1. INTRODUCCIÓN	9
2. RESUMEN EJECUTIVO	11
3. LOGRO EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN	17
Analfabetismo.....	18
Cobertura.....	23
Asistencia y trabajo	47
4. NIVEL EDUCATIVO Y CULMINACIÓN DE CICLOS	55
Nivel educativo máximo alcanzado	55
Culminación de ciclos	66

5. QUIENES NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN.....	85
Perfil de quienes no estudian y no trabajan	85
APÉNDICES	95
Índice de cuadros.....	97
Índice de gráficos.....	99

1. INTRODUCCIÓN

Una de las responsabilidades delegadas por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) en el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación, es difundir indicadores y estadísticas educativas. Para ello reúne información sobre la totalidad del sistema educativo uruguayo, información nacional e internacional que permite contextualizar el panorama educativo, y procesa y analiza de manera oportuna otras fuentes de información disponibles.

Entre ellas, una de las más importantes es la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que releva, por intermedio del bloque “Educación”, información válida y representativa de toda la población del país, independientemente de su lugar de residencia, edad o condición socioeconómica.

En esta entrega, y por cuarto año consecutivo, se pone al alcance de docentes, investigadores y público en general la información resultante del procesamiento de dicha información.

La publicación cuenta con un resumen ejecutivo y tres capítulos dirigidos a establecer la cobertura del sistema, analizar el nivel educativo alcanzado por la población y presentar un breve perfil de los jóvenes que no estudian ni trabajan.

Con la finalidad de volver más accesible la información, cuenta con tres índices: un índice temático, dispuesto al inicio, que permite comprender la estructura analítica de la publicación, y dos índices para la localización de cuadros y gráficos, dispuestos al final.

2. RESUMEN EJECUTIVO

Analfabetismo

En nuestro país, el analfabetismo ha decrecido de manera constante y consistente en el tiempo. Actualmente, existe un 1,6% de personas que declaran no saber leer ni escribir, situación que alcanza un 2,7% en áreas rurales.

Desde hace muchos años el sistema educativo alfabetiza a casi la totalidad de los niños. Por ello, solo el 1% de las personas de 15 a 49 años declara no saber leer ni escribir, y el 3,5% de las personas de 65 años o más expresa no contar con dichas capacidades.

Cobertura

La cobertura educativa alcanza casi el 100% entre los 6 y los 11 años de edad, es decir, en el tramo de escolarización primaria. Esta también puede considerarse universal a los 5 años de edad (98,6%;

en 2012: 97,7%), y a los 12 y 13 años (97,8% y 95,7%; en 2012: 97,6% y 96,6%, respectivamente). En estas edades no se registran variaciones de significación.

A los 2 y los 3 años de edad, la cobertura alcanza al 45% y al 60,4% de los niños. A los 3 años, se incrementa la brecha de asistencia entre ricos y pobres: asiste el 44,1% de los niños del 1.º quintil y el 95% de los del quintil mayor. Pero a los 4 años de edad, asiste el 84,6% de los niños provenientes de hogares del 1.º quintil de ingresos (en 2012: 81,7%), lo que supone una reducción en la brecha de la desigualdad.

A los 13 y 14 años, más del 90% de los jóvenes asiste a algún centro educativo (95,7% y 92,5%, respectivamente) y, a los 15, lo hace el 86,9%. En estas edades también empiezan a sentirse las diferencias: entre los jóvenes provenientes de hogares del 1.º quintil de ingresos, la desvinculación resulta notoria ya a los 15 años de edad y, entre los provenientes

del quintil mayor, recién adquiere dimensiones de importancia entre los que tienen 18 años de edad (asiste el 78,8% y 83,6%, respectivamente).

Además, a los 14 años, las brechas entre el quintil mayor y el 2.º quintil, en relación con el 1.º quintil de ingresos del hogar, se reducen 10,9 y 5,3 en 2013, y 12,8 y 7,9, puntos porcentuales en 2012, respectivamente.

A su vez, las brechas entre el 1.º quintil y el quintil mayor, a los 18 y a los 21 años de edad (47,9 y 58,2, respectivamente) entre 2012 y 2013 se redujeron 5 puntos porcentuales.

La participación de hombres y mujeres a partir de los 15 años de edad, y sobre todo después de los 18 años, tiende a ser cada vez mayor para las jóvenes.

Asistencia y trabajo

El 49,6% de los jóvenes de 15 a 20 años se dedica exclusivamente a estudiar (6 décimas menos que en 2012): el 27,6%, lo que constituye más de la mitad,

lo hace en educación media superior, el 12,9% aún no termina la educación media básica y el 7% realiza estudios terciarios. El 13,1% de estos jóvenes asiste y trabaja o busca trabajo; el 24,8% solo trabaja o busca trabajo (en 2012: 13,2% y 23,7%, respectivamente), y el 12,5% no estudia, no cuenta con una actividad laboral alternativa y tampoco busca procurarla, disminuyendo con relación al 2012 medio punto porcentual.

Entre los jóvenes de 12 a 29 años que dejaron sus estudios, el trabajo aparece como el segundo motivo más importante: casi 3 de cada 10 se desvinculó cuando comenzó a trabajar (26,9%). La principal razón esgrimida fue la falta de interés o el interés por otras temáticas (49,3%; en 2012: 47,6%). Este factor afecta en mayor proporción a los más jóvenes: entre los 12 y los 17 años, el 64,1% esgrimio esta explicación para explicar su desvinculación del sistema educativo. Analizando por quintiles de ingreso, el embarazo,

el sentimiento de que estudiar es difícil y la carga de tareas del hogar que recae en algunos jóvenes son motivos señalados en mayor proporción por los más pobres (11,8%, 5,2% y 5,8%).

Nivel educativo de la cobertura

Además de contarse con un buen nivel de cobertura en niños de 4 a 11 años, la adecuación entre las edades teóricas y los niveles educativos correspondientes es relativamente elevada y constante. Un 2% de los niños, presumiblemente de 5 años, ya se encuentra asistiendo a primaria.

El rezago escolar lentamente sigue disminuyendo en las edades superiores:

- Entre los 12 y los 14 años el rezago pasa del 19,8% en 2012, al 18,2 % en 2013.
- Entre los 15 y los 17 años fue del 27,9 % para el 2013. Y conjuntamente con quienes no asisten, en 2013 estuvo rezagado o no asistió el 49,8%.

Culminación de ciclos

Las personas que logran niveles educativos superiores a primaria completa varían sensiblemente por tramos de edad: en 2013, el 29,1% de las personas con 70 y más años de edad y el 82,9% de las personas con entre 25 y 29 años declararon tener educación primaria completa o superior (en 2012: 30% y 83,8%, respectivamente).

Las personas pertenecientes a hogares del 1.^{er} quintil de ingresos que no alcanzan a superar primaria continúan registrando en 2013 una tendencia positiva, disminuyendo la cifra con relación al 2011 (55,0% en 2013, 60,4% en 2011).

Por su parte, los sectores pertenecientes al quintil mayor de ingresos continúan incrementando la proporción de personas que alcanzan los estudios terciarios (54,2% en 2013, 53,1% en 2011).

Complementariamente, los sectores ricos y pobres participan de manera similar en educación media:

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

la proporción de personas que habiendo superado la educación primaria no acceden a la educación terciaria es de 38,8% y 43,3% (en 2012: 39,1% y 43,6%).

Los datos confirman que se trata de una situación que puede cambiar, todo lo cual permite intuir que, por estructural que sea, es posible favorecer su evolución positiva.

Del examen de la evolución de la culminación de ciclos en grupos de edades escogidas, comparando los resultados obtenidos por los jóvenes provenientes de hogares del 1.º quintil y del quintil mayor de ingresos, surge que:

- Entre los jóvenes de 14 y 15 años de edad, sobre todo en el 1.º quintil de ingresos, crece el volumen de finalización de la educación primaria y la brecha viene reduciéndose: pasa de 10,1 puntos porcentuales en 2006 a 4,6 en 2013 (una reducción relativa del 54,9%).
- A los 17 y 18 años de edad, la conclusión de educación media básica, en comparación con 2006, registra un leve crecimiento de la brecha de desigualdad educativa asociada al nivel de ingreso de los hogares de procedencia (pasa de 50,4 puntos porcentuales en 2006 a 52,1 en 2013: incremento relativo del 3,4%).
- Finalmente, el grupo de jóvenes de 21 a 22 años que culminaron educación media superior incrementa el volumen de culminación del ciclo educativo y disminuye la brecha entre los quintiles extremos de ingreso per cápita de los hogares, como resultado de un mayor incremento relativo en la culminación de los sectores menos favorecidos: en comparación con 2012, se incrementó un 2% en el quintil mayor y un 44,7% en el 1.º quintil de ingresos la finalización de educación media superior.
- La brecha de desigualdad educativa asociada al nivel de ingreso de los hogares de procedencia de

este grupo pasa de 62,7 puntos porcentuales en 2012 a 60,7 en 2013 (reducción relativa del 3,2% de la brecha).

Como resultado del examen de estos indicadores, puede decirse que la tendencia es, en general, positiva: se incrementan los niveles de culminación y se reducen lentamente las brechas de logro educativo asociadas a factores socioeconómicos.

Quienes no estudian y no trabajan

Entre quienes no estudian y no trabajan, destacan las personas que viven en el interior (64,3%) y las mujeres (64,6%). Adicionalmente, casi 8 de cada 10 integran hogares de bajos recursos (1.º y 2.º quintil de ingresos: 76,9%) y más de 9 de cada 10 tampoco buscan empleo (95,8%). Esta proporción se aproxima al 100% entre los jóvenes de 15 a 17 años de edad y se reduce fundamentalmente entre los que tienen entre 19 y 22 años (en promedio: 99,3% y 92,9%, respectivamente).

La cantidad de jóvenes que no asiste a un establecimiento educativo ni trabaja es mayor entre los 15 y los 19 años de edad. La brecha entre quienes no estudiando, buscan y no buscan trabajo, se torna máxima entre los jóvenes de 21 años.

Casi 7 de cada 10 de estos jóvenes alcanzaron por lo menos a ingresar a educación media (67,7%), y un 19,7% accedieron a educación media superior o inclusive a educación terciaria (17,5% y 2,2%), respectivamente.

Finalmente, se registran perfiles diferentes cuando se compara a quienes buscan trabajo con quienes no lo hacen: los que no buscan trabajo tienden más a no haber completado primaria, y los que buscan, a haber alcanzado educación media superior. En ambos grupos se han registrado signos de mejoramiento en sus logros educativos.

3. LOGRO EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN

El sistema educativo debe proveer a los individuos de las capacidades que demanda el mundo crecientemente complejo que nos ha tocado habitar, preparándolos para integrarse adecuada y productivamente en la vida social.

El logro educativo de la población es una determinante estructural de las oportunidades que una persona tiene de ocupar una determinada posición en la estructura social. Los indicadores que puedan directa o indirectamente informarnos sobre el nivel educativo alcanzado por las personas representan una información necesaria para comprender el modo y el grado en que los individuos logran igualar sus oportunidades de ser asimilados por los grupos sociales que pretenden integrar. Ello, desde una perspectiva de derechos, tiene significado trascendente: refleja una parte de la desigualdad,

aquella vinculada a lo educativo, y por ello, informa sobre el grado de madurez cívica de un país y de algunos de los desafíos que un Estado de derecho tiene que afrontar.

No todos los logros educativos reflejan niveles de exclusión social similares. Algunas carencias de calificación suponen un alto impacto marginador. La más limitadora, sin lugar a dudas, es la imposibilidad de comunicarse adecuadamente. La adquisición o no de las habilidades básicas de leer y escribir, o su carencia, el analfabetismo, representan la primera frontera a vencer.

Es fácil ponerse de acuerdo en que estas habilidades representan la primera y más decisiva barrera en la integración social. En este sentido, la proporción de ciudadanos con 15 o más años de edad que no ha logrado adquirir estas capacidades básicas permite determinar qué proporción

de la población adulta se encuentra afectada por carencias educativas que pueden limitar decisivamente su adecuada inclusión social.

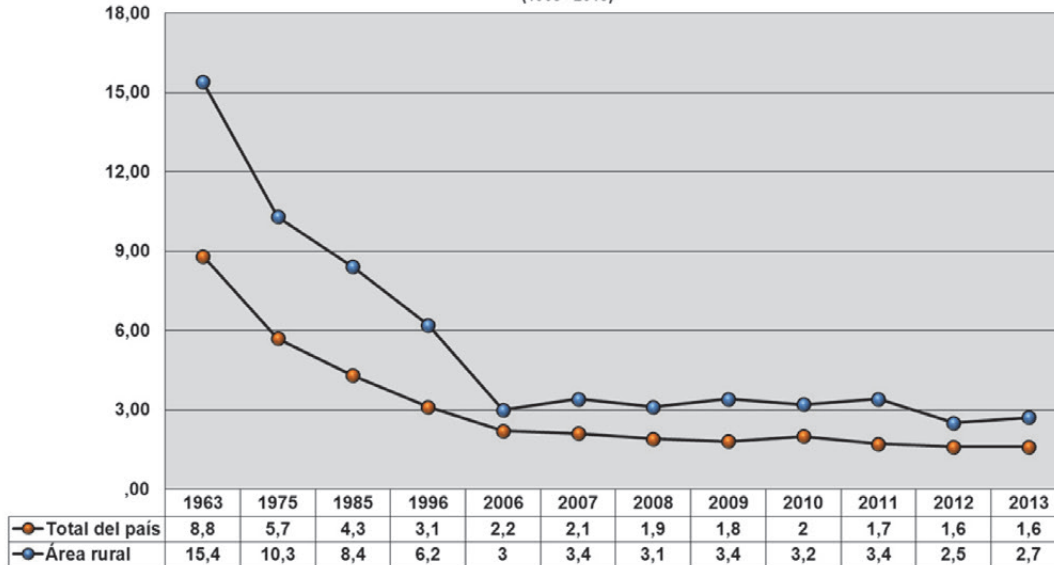
Como el problema es la carencia de dichas capacidades, será de interés observar el alcance y la evolución de la proporción de personas que no saben leer ni escribir: el analfabetismo.

Analfabetismo

En nuestro país el analfabetismo históricamente ha tendido a decrecer. Este decrecimiento lentamente ha perdido intensidad y se trata de un fenómeno cada vez más asociado a la edad de las personas y a la condición de ruralidad del medio en que residen.

Gráfico 3.1

**EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA TASA DE ANALFABETISMO
TOTAL Y RURAL
(1963 - 2013)**



Fuente: Censos de Población 1963, 1975, 1985 y 1996, ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2013 del INE

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En los últimos 40 años, la tasa de analfabetismo se redujo a casi la sexta parte de la existente en 1963: descendió de un 8,8% en 1963, a un 1,6% en 2013¹.

Históricamente la tasa urbana ha sido inferior a la rural. Como en 2012, en 2013 nuevamente el 1,6% de las personas con 15 o más años de edad declaró no saber leer ni escribir. Sin embargo, en áreas rurales, la proporción de personas que no saben leer ni escribir se incrementó levemente: pasó de 2,5% en 2012 a 2,7% en 2013².

Al examinar la tasa de analfabetismo en grupos de diferentes edades, se observa con mayor facilidad la relación directa ya señalada entre ambos atributos (v. cuadro 3.2).

En este sentido, una hipótesis de recibo es que el sistema educativo actual combate eficientemente el analfabetismo y que lo hace desde hace muchos años. Esto explicaría los bajos niveles registrados entre los más jóvenes y, consiguientemente, su concentración entre los mayores de 65 años de edad.

1 - El analfabetismo en nuestro país se releva preguntando sobre el dominio de la lectoescritura. Desde el primer censo realizado en 1908 hasta 1963 se preguntaba de forma independiente sobre el dominio de la lectura y de la escritura. Desde 1963 se unifican ambas dimensiones con la siguiente pregunta: «¿Sabe leer y escribir?». Esta fue formulada únicamente en ocasión de aplicación de censos, por lo que solo existe información para los años en que estos han tenido lugar. A partir del año 2006 se incorporó por primera vez en una encuesta de hogares (ENHA 2006) y desde entonces se reiteró en las ECH de manera ininterrumpida, por lo cual hoy contamos con dicha información año a año.

2 - La relación entre la población rural y la urbana entre 1963 y 2006 fue tomada de Adela Pellegrino (2008): «La población y el crecimiento», en *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Montevideo, Programa de Población, FCS, UdelaR, p. 16. El dato de comparación para 2007, 2008 y 2009 es elaboración propia con base en las correspondientes ECH del INE sobre la base de localidades de menos de 5000 habitantes y zona rural.

Cuadro 3.1

TASA DE ANALFABETISMO Y PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR ÁREA DEMOGRÁFICA SEGÚN AÑO

AÑO LECTIVO	Fuente	TASA			% de analfabetos rurales sobre total país
		Total del país	Área rural	% de población rural	
1963	CENSO	8,8	15,4	19,2	2,96
1975	CENSO	5,7	10,3	17,0	1,75
1985	CENSO	4,3	8,4	12,7	1,06
1996	CENSO	3,1	6,2	9,2	0,57
2006	ENHA	2,2	3,0	6,4	0,19
2007	ECH	2,1	3,4	6,6	0,21
2008	ECH	1,9	3,1	6,2	0,19
2009	ECH	1,8	3,4	7,9	0,27
2010	ECH	2,0	3,2	5,8	0,19
2011	ECH	1,7	3,4	8,6	0,29
2012	ECH	1,6	2,5	6,4	0,16
2013	ECH	1,6	2,7	5,6	0,15

Fuente: 1963 a 1996: Censos de Población

2006: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006. Condiciones de vida de la población residente en el área rural. Enero-marzo 2006, INE
2007 a 2013: Elaboración propia con base en las ECH de 2007 a 2013 y en las Proyecciones Poblacionales, Revisión 2005 del INE (Área Sociodemográfica)

Nota: Las tasas fueron calculadas sobre población con 15 y más años de edad. La evolución de la población rural, con base en el total poblacional

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Así, el sistema educativo tendría un impacto acumulativo tendiente a reducir, generación tras generación, la cantidad de personas iletradas. Esta evolución, en parte explicada por la eficacia del sistema y en parte por la renovación generacional, puede observarse en el cuadro 3.2.

Con el pasar de los años, la tasa fluctúa de manera levemente decreciente en los distintos grupos de edad, pero es manifiestamente creciente entre los mayores de 65 años. Solo el 1% de las personas de 15 a 49 años declaró no saber leer ni escribir. En cambio, en el grupo de 65 años o más, casi el 4% reconoció carecer de tales capacidades.

Cuadro 3.2

TASA DE ANalfabetismo según tramos de edad							
TASA DE ANalfabetismo	TRAMOS DE EDAD						
	TOTAL	15 a 20 años	21 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 64 años	65 y más años
2006	2,2	1,2	1,4	1,4	2,1	2,6	4,7
2007	2,1	1,2	1,3	1,5	1,8	2,3	4,7
2008	1,9	0,9	1,3	1,3	1,9	2,0	4,0
2009	1,8	1,0	1,1	1,1	1,5	2,3	4,2
2010	2,0	1,2	1,3	1,3	1,8	2,1	4,5
2011	1,7	1,3	1,1	1,2	1,6	1,8	3,6
2012	1,6	1,0	1,1	1,3	1,6	2,0	3,2
2013	1,6	1,2	1,0	1,2	1,3	2,3	3,5

Fuentes: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH de 2007 a 2013 del INE

Nota: Población con 15 y más años para todo el país (años 2006-2013)

Cobertura

El grado en que la población tiene acceso al sistema educativo refleja la cobertura alcanzada por este. Nuevamente, desde una perspectiva de derechos, esta información debe ser comprendida como complementaria a la anterior. El acceso a la educación se encuentra constitucionalmente garantizado y la proporción de personas que acceden y/o finalizan cada nivel educativo representa una medida del cumplimiento de aquel mandato.

Esto es así porque el acceso a la educación en sus diferentes niveles representa el grado de adquisición de algunos de los instrumentos que definen buena parte de la estructura de oportunidades que enfrentan los individuos.

Si bien la asistencia a un establecimiento educativo representa un dato en sí mismo, examinar esta

participación en función de las edades y del nivel educativo alcanzado permite valorar el grado y la oportunidad en que el ciudadano adquiere dichos instrumentos. Por ello la elección de los indicadores debe permitir, desde lo temporal y lo estructural, una lectura crítica, tomando en consideración algunos de los principales factores asociados, para favorecer un primer abordaje analítico.

La actividad económica, por ser potencialmente sustitutiva del estudio, representa uno de estos factores asociados a la inclusión y participación de los jóvenes en el sistema educativo. Complementariamente, en tanto permite intuir la desigualdad social involucrada, el ingreso per cápita del hogar y la condición de género del estudiante constituyen también factores insoslayables.

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

El cuadro 3.3 presenta la evolución en el tiempo de la cobertura del sistema educativo en la población de 0 a 22 años de edad de todo el país. Se expone la asistencia simple a algún establecimiento educativo.

Hacerlo, en consideración de su evolución de corto plazo, proporciona información que permite reflexionar sobre su condición dinámica, desde una perspectiva de procesos.

Cuadro 3.3

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO																							
AÑO LECTIVO	EADAES SIMPLES																						
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
2006	s/d	s/d	s/d	46,3	76,5	95,2	99,3	99,6	99,8	99,8	99,6	99,6	98,5	95,2	90,2	82,1	76,6	66,9	55,0	47,0	40,5	35,6	34,3
2007	s/d	s/d	s/d	49,4	78,9	94,7	99,3	99,5	99,7	99,9	99,8	99,9	99,8	95,0	88,7	82,1	74,6	65,5	53,4	46,3	39,3	37,1	31,5
2008	s/d	s/d	s/d	49,9	81,2	96,4	99,0	99,1	99,1	99,3	99,1	99,1	97,5	94,3	89,7	82,6	73,3	67,7	52,8	45,3	42,2	39,0	33,5
2009	6,4	20,7	40,7	58,5	86,6	97,3	98,9	98,7	98,8	98,8	98,9	99,0	98,0	94,5	91,0	83,8	77,7	70,2	53,3	44,9	41,4	37,6	32,7
2010	7,9	24,0	41,1	61,3	86,1	97,3	99,3	99,0	98,8	99,2	99,3	98,5	98,3	95,6	91,2	82,1	78,1	66,4	49,2	44,2	40,5	36,1	32,1
2011	6,1	19,9	41,3	60,4	86,1	96,3	98,0	98,6	98,9	98,4	98,5	97,6	97,7	96,0	92,4	85,2	77,7	68,2	49,1	45,2	39,3	36,8	36,6
2012	7,3	28,5	44,6	63,8	89,1	97,7	98,8	99,7	99,8	99,7	99,6	98,9	97,6	96,6	92,6	87,0	80,1	68,8	53,9	45,5	39,2	36,7	31,4
2013	7,4	25,2	45,0	60,4	90,2	98,6	98,7	99,5	99,8	99,7	99,4	98,6	97,8	95,7	92,5	86,9	78,8	71,2	53,8	43,8	38,7	37,3	34,4

Fuentes: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH de 2007 a 2013 del INE

Nota: Todo el país (años 2006 a 2013)

De su lectura se puede concluir que:

- Entre los 6 y los 11 años de edad, es decir, en el tramo propio de escolarización primaria, la cobertura educativa no solo es universal (próxima al 100%), sino que está consolidada. Es constante: no registra variaciones significativas con el pasar del tiempo (y las que se registran no superan el margen de error muestral de estimación).
- Esta puede extenderse a los 5 años de una parte (98,6%) incrementado un punto porcentual en relación con 2012, y a los 12 y 13 años de la otra (97,8% y 95,7%), de manera que la cobertura tiende a ser universal en las edades teóricas en que se brinda la educación básica.³
- La incorporación masiva al sistema educativo ya se consolida en las primeras edades. Esta es una característica estructural de la evolución reciente, con una importante participación entre los niños de 3 años de edad (60,4 %), y comienza a ser muy significativa también entre los niños de 2 años (45,0 %).
- Aunque, como en años anteriores, cada grupo de edad a partir de los 13 años tiende a tener una participación menor, estas se muestran relativamente estables:
- A los 13 y 14 años de edad, se consolida una participación superior al 90% (95,7% y 92,5%, respectivamente) y esta misma estabilidad se

3 - En la Conferencia Mundial de Educación para Todos (Jomtien, 1990), la educación básica fue entendida como el espacio donde se forma el «conjunto mínimo de aptitudes, capacidades y conocimientos que toda persona joven necesita para vivir una vida adulta satisfactoria y eficaz», en términos clásicos (teniendo por referencia la siguiente clasificación propuesta sobre edades de aprendizaje: entre los 2 y los 7 años se forma la inteligencia intuitiva, entre los 7 y 11 años las operaciones intelectuales concretas, y entre los 11 y los 15 años las operaciones intelectuales abstractas) se ha aplicado dicha expresión a los dispositivos educativos que tienen por objetivo la alfabetización, el cálculo básico y los conceptos y contenidos culturales imprescindibles para garantizar un desempeño autónomo en la vida adulta. Con los nuevos programas, en Uruguay estos contenidos son formalmente abordados entre el nivel 5 de educación inicial (donde comienza el proceso de alfabetización formal) y la finalización de educación primaria (momento a partir del cual los niños empiezan a ingresar en orientaciones de formación más específica).

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

observa en torno del 90% de asistencia entre los jóvenes de 15 años de edad (86,9%);

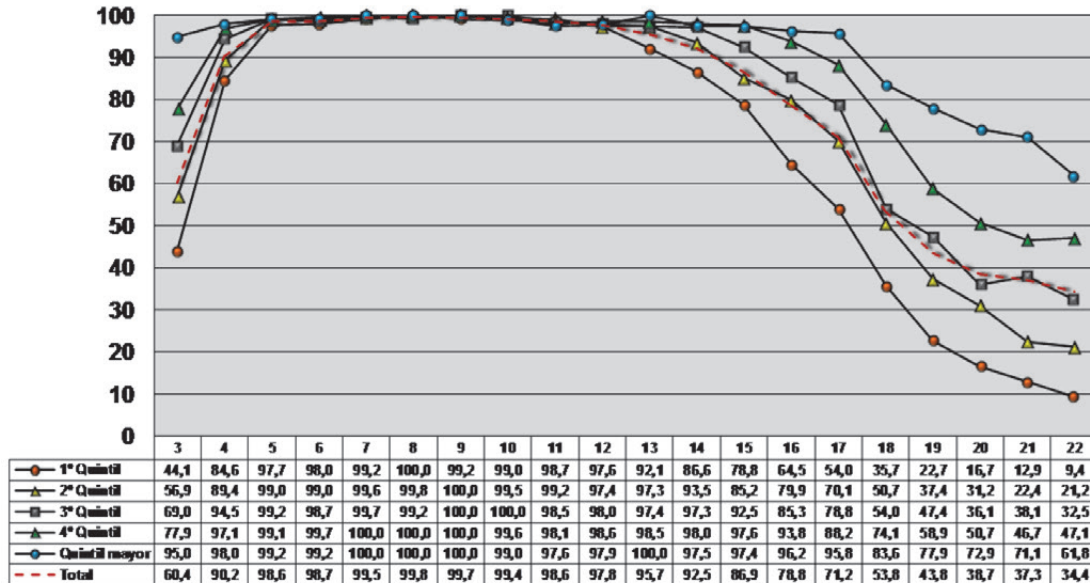
- A los 17 años el crecimiento se produce por segundo año consecutivo, superando en 2013 en 4,3 puntos porcentuales el dato de 2006;
- Se verifican también incrementos interesantes entre los jóvenes de 21 y 22 años (de 36,7% a 37,3% y de 31,4 % a 34,4 %, respectivamente).

En materia de estructura social, siguen observándose diferencias de interés. En la medida en que los cambios se registran en ambos extremos de la distribución por edades teóricas de asistencia, es necesario analizar ambos extremos separadamente.

Gráfico 3.2

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN QUINTILES DE INGRESO DE LOS HOGARES**

(Todo el país - 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En los primeros años de vida escolar, la cobertura educativa se observa estructuralmente polarizada. A los 3 años el 60,4% de los niños asiste a un establecimiento educativo, pero esta asistencia resulta atenuada entre los sectores con menores ingresos.

Por ello, la probabilidad de asistencia a algún establecimiento educativo varía sustantivamente entre niños provenientes de hogares de quintiles de ingreso diferente: entre los niños de 3 años asisten a un centro educativo casi la mitad de los niños provenientes de los hogares más pobres (44,1 %) y 9 de cada 10 de los niños provenientes de los hogares con mayores ingresos per cápita (95,0 %).

El valor de asistencia a algún establecimiento educativo a los 3 años disminuyó levemente en el 1.º quintil de ingresos y creció significativamente en el quintil mayor. Como resultado de ello, se aprecia un aumento relativo de la polarización entre 2012 y

2013. Sin embargo, para los 4 años (edad que marca el comienzo de la obligatoriedad en la asistencia), se aprecia un aumento en la participación del 1.º quintil de ingreso (84,6 %; en 2012: 81,7 %) disminuyendo para esta edad la brecha con los niños de los hogares de mayores ingresos.

A los 12, 13 y 14 años de edad, los jóvenes comienzan a optar por actividades alternativas a la educación. Entre los 13 y los 14 años de edad, la proporción de jóvenes que asisten a algún establecimiento educativo varía levemente, y es a partir de los 15 años que estas diferencias comienzan a ser mayores. También esta participación adquiere mayor significación al ser examinada en su desigual distribución socioeconómica (v. cuadro 3.4).

En el 1.º quintil de ingresos la señalada desvinculación se observa a partir de los 13 años de edad, mientras que en el quintil mayor esto no ocurre hasta los 18 años. A esta edad, la participación en el sistema

educativo de los sectores con mayores recursos es similar, e incluso mayor, que la participación de los jóvenes de 15 años de los sectores más postergados (83,6 % y 78,8 %).

La brecha relativa se torna mayor, con la edad de los jóvenes considerados. Existen diferencias relativamente estables hasta los 17 años. Ya, entre los 17 y los 18 años se observa un repentino incremento de la desigualdad: la brecha pasa del 41,8 % a los 17 años al 47,9 % a los 18; sin embargo, la brecha a los 18 años de edad resultó 5 puntos porcentuales menor a la registrada en 2012. A los 21 años la diferencia entre el 1.º quintil

y el quintil mayor es del 58,2 % (71,1 % y 12,9 %; en 2012: 63,2 %; 73,8 % y 10,6 %, respectivamente), pero también es 5 puntos porcentuales menor a la registrada un año antes.

La desigualdad social es un hecho conocido, pero no por ello carece de importancia. En este sentido, y si bien a los 12 y a los 13 años las brechas resultan marginales, a los 14 años de edad, donde la desigualdad ya adquiere más relevancia, también se observan reducciones en las brechas entre el quintil mayor y el 2.º quintil, en relación con el 1.º quintil de ingresos per cápita del hogar: 10,9 (en 2012: 12,8) y 6,9 (en 2012: 7,9), respectivamente.

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Cuadro 3.4

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO Y PERTENENCIA DE LOS HOGARES A LOS QUINTILES EXTREMOS DE INGRESOS

AÑO LECTIVO	EDADES SIMPLES		
	12	13	14
1.er quintil			
2006	97,5	93,0	83,7
2007	98,5	92,6	81,9
2008	96,9	90,2	81,8
2009	97,5	91,2	83,5
2010	97,8	92,6	83,7
2011	97,5	93,7	86,9
2012	96,5	94,0	85,7
2013	97,6	92,1	86,6
Quintil mayor			
2006	100,0	99,2	99,3
2007	99,1	100,0	100,0
2008	98,3	98,1	99,3
2009	98,0	94,5	91,0
2010	99,3	99,2	99,5
2011	97,9	99,5	100,0
2012	97,7	100,0	98,5
2013	97,9	100,0	97,5

Fuentes: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

Nota: Todo el país (años 2006 a 2013)

Importa destacar la evolución de la cobertura educativa en los sectores más postergados.

La información proveniente de las ECH tiene limitaciones técnicas que deben atenderse. Las variaciones reales que puedan registrarse interanualmente, sobre todo al interesarse por grupos específicos, como lo son las personas provenientes

de hogares del 1.º quintil de ingresos, para cada edad concreta, suelen ser menores que el margen de error de estimación de las muestras obtenidas en cada encuesta. En este sentido, es necesario acotar la reflexión al período más largo posible (2006-2013) y a las edades con mayor participación educativa (3 a 17 años de edad).

Cuadro 3.5

DIFERENCIA DE ASISTENCIA ENTRE EL QUINTIL MAYOR Y EL 1.º Y EL 2.º QUINTIL Y EL PRIMERO DE INGRESOS DE LOS HOGARES PARA 2013 Y DIFERENCIA CON 2012

DIFERENCIAS	EIDADES SIMPLES			
	12	13	14	
Entre el quintil mayor y el 1.º quintil	Diferencia 2013	0,3	7,9	10,9
	Diferencia 2013-diferencia 2012 =	-0,8	1,9	-1,9
Entre el 2.º quintil y el 1.º quintil	Diferencia 2013	-0,1	5,2	6,9
	Diferencia 2013-diferencia 2012 =	-2,0	2,7	-1,0

Fuentes: Elaboración propia con base en las ECH 2012 y 2013

Notas: Las diferencias 2013-2012 son el resultado de restar a la diferencia entre quintiles de 2013, idéntica diferencia entre quintiles de 2012. Estos valores son interpretados como indicadores de evolución de la brecha entre el año de referencia y el anterior. Todo el país (años 2012 y 2013)

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En el siguiente gráfico es posible observar la variación registrada en el acceso a la educación de las personas del 1.º quintil de ingresos según edades simples.

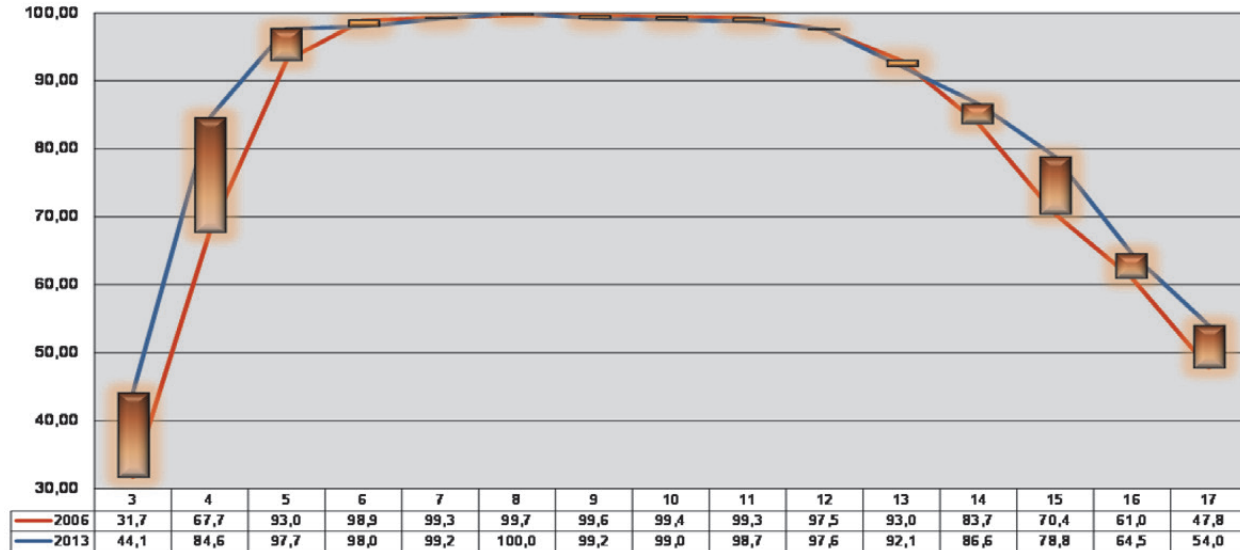
En las primeras edades (3, 4 y 5 años de edad), los niños provenientes de los hogares más pobres entre 2006 y 2013 incrementaron su participación en el sistema educativo en un 12,4%, 16,9% y 4,7%, respectivamente; y los jóvenes entre los 14 y los 17 años de edad, en un 2,9%, 8,4%, 3,5% y 6,2%, respectivamente.

No solo debe destacarse el proceso de progresiva inclusión de estos sectores, sino el volumen en que esto ocurre en edades clave como las consideradas.

Si se realiza una lectura análoga en materia de grandes áreas, es decir, al comparar el acceso a la educación por edades simples en Montevideo y en el resto del país, también se observa una brecha que merece ser analizada.

Gráfico 3.3

VARIACIÓN 2006-2013 DE LA ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO DE PERSONAS PROVENIENTES DE LOS HOGARES DEL 1er QUINTIL DE INGRESO POR EDADES SIMPLES (Todo el país)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2006 y 2013 del INE

Nota: Todo el país

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Cuadro 3.6

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN GRANDES ÁREAS Y AÑO LECTIVO																				
AÑO LECTIVO	EDADES SIMPLES																			
	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Montevideo																				
2006	53,7	79,4	95,8	99,1	99,5	99,7	99,8	99,6	99,1	96,8	93,3	86,1	79,1	72,9	62,7	55,1	51,3	47,9	46,0	
2007	59,6	82,5	94,5	99,1	99,1	99,6	100,0	99,8	99,9	99,2	96,5	90,7	85,5	80,3	70,4	60,5	56,9	49,2	49,1	42,6
2008	61,5	86,5	96,5	99,1	98,9	99,0	99,4	98,8	98,9	98,1	96,2	92,8	87,3	79,1	74,1	57,6	54,2	51,5	48,5	45,9
2009	67,2	86,5	95,5	98,6	98,5	97,9	99,4	99,2	99,3	98,5	96,7	93,5	88,6	81,8	74,8	60,9	51,0	50,8	52,0	42,0
2010	72,2	89,0	95,6	99,0	98,4	99,2	98,5	99,3	98,2	97,9	96,9	93,6	85,9	82,1	70,9	56,8	52,6	50,5	48,6	44,2
2011	64,7	87,1	93,3	97,6	97,1	98,8	98,5	98,4	97,3	97,5	97,5	94,8	89,2	81,2	73,0	57,0	53,1	50,1	48,7	49,9
2012	68,7	88,7	96,7	98,9	99,8	99,7	99,8	99,5	98,8	98,2	97,9	94,7	88,6	82,1	73,2	59,3	53,0	49,3	45,3	40,4
2013	65,5	90,5	98,2	98,8	99,5	100,0	99,8	99,5	98,2	98,0	98,0	94,8	90,1	80,5	74,8	57,0	52,1	45,9	48,0	44,6
Resto del país																				
2006	41,9	74,8	94,8	99,4	99,6	99,8	99,8	99,6	99,5	98,2	94,4	88,4	79,7	75,1	63,0	49,6	41,8	33,1	25,9	24,5
2007	43,3	76,9	94,8	99,5	99,8	99,7	99,9	99,8	99,8	98,5	94,2	87,7	80,2	71,5	62,5	48,9	38,9	32,7	27,9	23,0
2008	42,8	78,0	96,3	98,9	99,2	99,1	99,2	99,3	99,1	97,1	93,4	88,1	79,9	69,9	63,6	49,7	39,1	35,2	31,2	23,0
2009	52,5	86,7	98,4	99,1	98,9	99,3	98,5	98,8	98,8	97,7	93,4	89,7	80,9	75,3	67,4	48,5	40,5	34,0	26,6	24,5
2010	58,0	86,3	98,4	99,5	99,2	98,4	99,6	99,3	98,8	98,7	95,4	91,7	81,3	77,2	64,8	45,6	39,4	34,8	28,9	23,7
2011	57,8	85,5	98,0	98,3	99,3	98,9	98,4	98,5	97,7	97,8	95,3	91,3	83,1	75,8	65,8	44,8	40,2	32,3	27,4	26,0
2012	60,7	89,4	98,3	98,7	99,7	99,8	99,6	99,6	99,0	97,3	96,1	91,5	86,1	79,0	66,5	50,6	41,3	32,6	29,7	23,6
2013	57,1	90,1	98,8	98,7	99,6	99,7	99,6	99,3	98,9	97,6	94,6	91,2	85,3	77,9	69,3	52,0	38,9	33,7	29,6	26,2

Fuentes Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

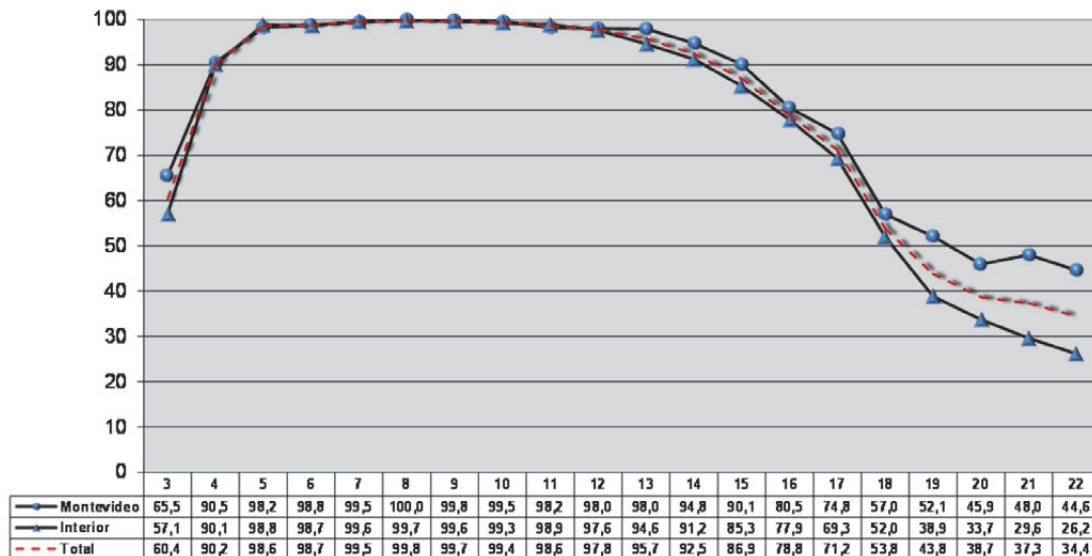
Nota: Todo el país (años 2006 a 2013)

Hasta los 16 años de edad las diferencias de cobertura educativa entre Montevideo y el resto del país son relativamente menores, pero ya tienden a ser superiores en Montevideo a partir de los 12 años de edad. Entre los 17 y los 22 años estas diferencias

se acentúan conforme se observan edades mayores, alcanzando diferencias en torno a los 18 puntos porcentuales entre los 21 y los 22 años de edad, en detrimento del interior.

Gráfico 3.4

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN GRANDES ÁREAS**
(Todo el país, Año 2013)



Fuente: Procesamiento propio de la Encuesta Continua de Hogares 2013

Si comparamos con años anteriores, entre los niños de 3 años la brecha de asistencia recuperó levemente su magnitud, aunque sin alcanzar los valores previos a 2011, y se mantiene entre 7 y 8 puntos porcentuales (brecha de 11,1 en 2009, 14,1 en 2010, 6,9 en 2011, 8 en 2012 y 8,4 puntos porcentuales en 2013).

No obstante, la brecha se torna verdaderamente significativa a partir de los 15 años de edad, aunque viene disminuyendo en cada una de las edades simples consideradas. A los 15 años, en 2011 los jóvenes asistían 6,1 puntos porcentuales más en Montevideo que en el resto del país, y en 2012 esta diferencia se redujo a 2,4, aumentando para 2013, sin volver a los niveles de 2011, a 4,8. Cabe destacar que la diferencia para los 18 años pasó de 12,2 en

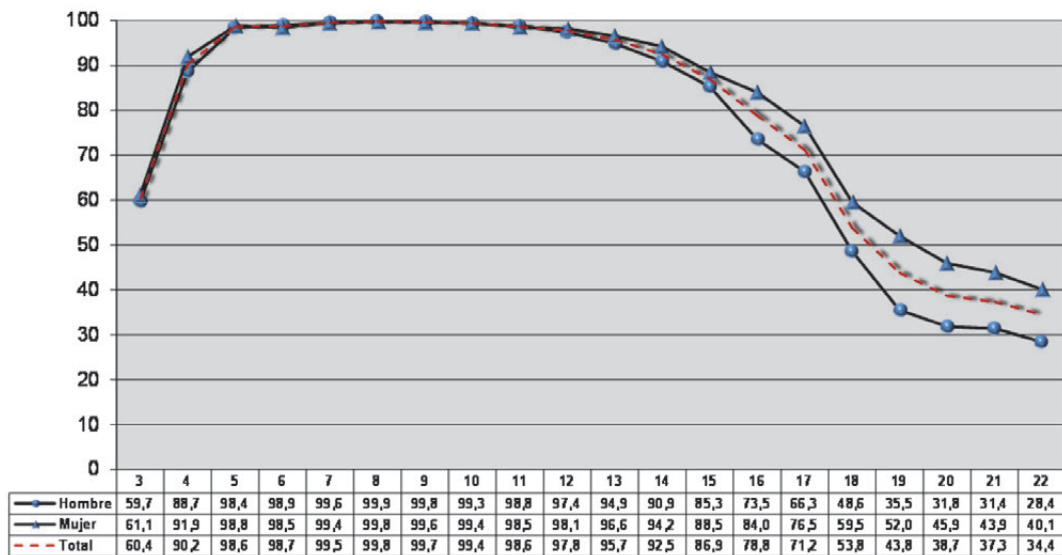
2011 a 8,7 en 2012, reduciéndose nuevamente en 2013 a 5 puntos porcentuales.

En el futuro resultará de gran interés el seguimiento de estas diferencias, dado que en parte podría explicarse por la oferta educativa de nivel universitario y terciario en el resto del país. En este sentido, los avances producidos en esta materia en el interior del país pueden explicar el descenso de la brecha. Las iniciativas en marcha en cuanto a la creación de la Universidad Tecnológica y la instalación de centros universitarios de la Universidad de la República en las regiones noreste, noroeste y este del país deberían tender a disminuir aún más estas diferencias.

Finalmente, es importante reflexionar sobre la brecha educativa existente entre hombres y mujeres.

Gráfico 3.5

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN SEXO**
(Todo el país, Año 2013)



Fuente: Procesamiento propio de la Encuesta Continua de Hogares 2013

Como ya es tradicional, la brecha en la asistencia a establecimientos educativos entre hombres y mujeres no difiere sustantivamente de las anteriormente examinadas (por quintiles y grandes áreas geográficas). En efecto, entre los 5 y los 12 años de edad no se registran diferencias de relevancia al comparar hombres y mujeres.

A los 3 y 4 años, y a los 13 y 14 años, edades de ingreso y salida de la educación básica, las mujeres asisten aproximadamente un 3 % más que los hombres. Pero a partir de los 15 años la participación de las jóvenes es progresivamente mayor que la de los jóvenes. Este es también un dato que se reitera año tras año.

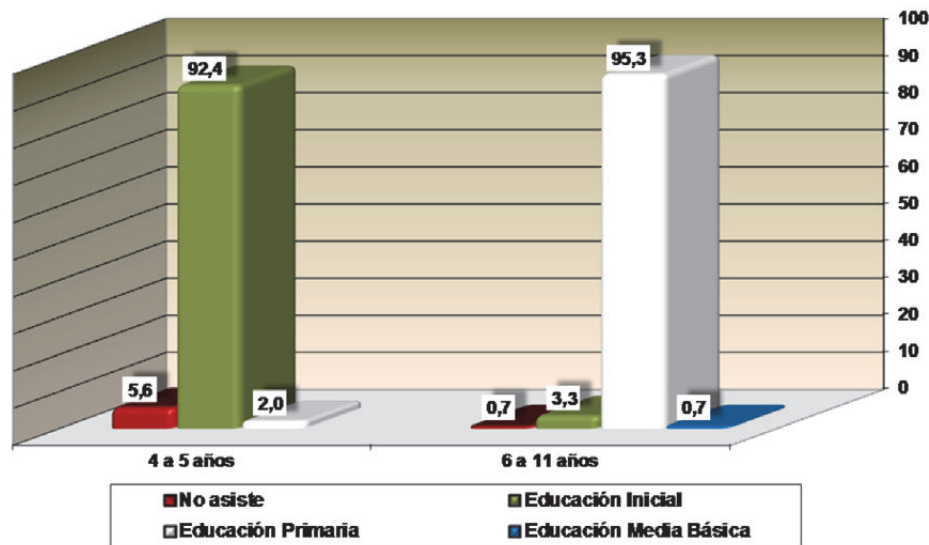
Nivel educativo de la cobertura

Si atendemos al nivel educativo al que asiste la población, teniendo en cuenta las edades teóricas previstas por cada uno de ellos, es posible evaluar no solo la cobertura educativa, sino la *oportunidad* de dicha cobertura.

Establecer a qué nivel educativo se encuentran asistiendo los niños y los jóvenes de estos grupos etarios permite valorar la tasa neta de escolaridad⁴, determinando la proporción de ellos que aún se encuentra asistiendo a un nivel inferior o, incluso, a un nivel superior al teóricamente previsto.

4 - Porcentaje de niños y jóvenes que efectivamente asisten al nivel educativo teóricamente previsto para su edad.

Gráfico 3.6
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ENTRE 4 Y 11 AÑOS POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO
(Todo el país, Año 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

Un primer aspecto es señalar que, entre los niños de 4 a 11 años, las edades teóricas y los niveles educativos se corresponden satisfactoriamente (v. gráfico 3.5). Los niños de 4 y 5 años que no asisten son menos de 1 de cada 10 y continúa disminuyendo año a año (5,6 %; en 2011: 8,8 % y en 2012: 6,4 %). En primaria, es decir, entre los 6 y los 11 años de edad, la cobertura sigue siendo total (95,3 %; en 2012: 95,3 % y en 2011: 94,4 %).

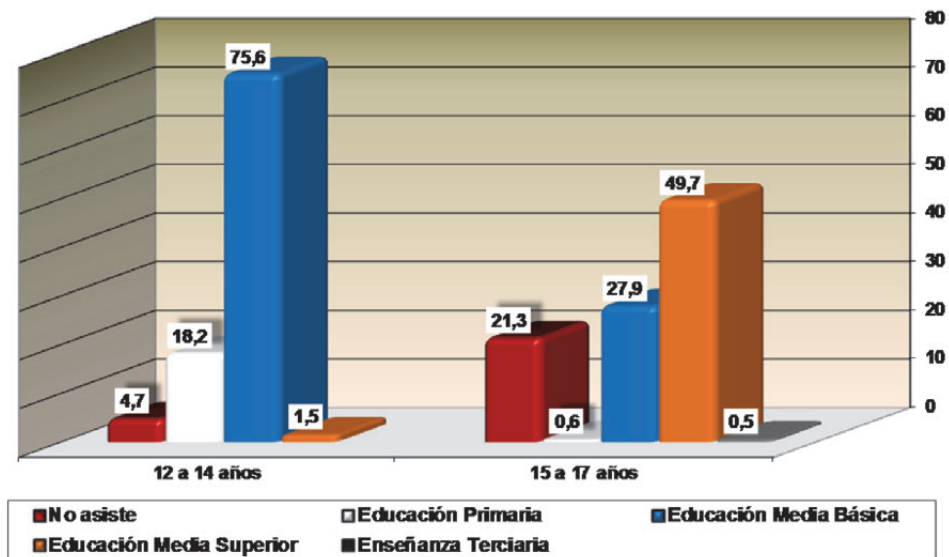
Un 2 % de los de 4 a 5 años ya se encuentra asistiendo a primaria. En cambio, entre los de 6 a 11 años un 3,4 % aún asiste a inicial (en dicho nivel esto no puede ser considerado un retraso escolar, sino que simplemente refleja la relación entre el programa al que asiste y el momento del año en que cumple años) y un 0,7 % ya está en media básica, por lo cual el porcentaje de cobertura en total asciende a 94,4 % y 99,4 %, respectivamente.

Como ya se señalara, los niveles de no asistencia crecen a partir de los 12 años de edad. Entre los niños de 12 a 14 años, se registra una participación en educación media básica superior a la registrada en años anteriores (en 2009: 70,6%; en 2010: 73,4%; en 2011: 73,7%; en 2012: 73,8%; y en 2013: 75,6%), persiste un 4,4% de jóvenes que declararon no encontrarse asistiendo a ningún establecimiento educativo (en 2011: 4,7%).

Si bien en estas edades casi 2 de cada 10 aún están asistiendo a educación primaria, al considerar conjuntamente la tasa neta con el 1,5% de estos jóvenes que ya cursa estudios medios superiores, se puede hablar de una tasa neta específica de asistencia a educación media⁵ mayor al 77% (en 2012: 75,8%).

5 - Se considera Tasa Neta Específica de Asistencia a Educación Media a la cantidad de jóvenes en edades teóricas de asistir a educación media que efectivamente asisten, independientemente del nivel, dividido por la cantidad total de jóvenes de dichas edades multiplicado por 100.

Gráfico 3.7
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ENTRE 12 Y 17 AÑOS POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDAD SEGÚN NIVEL
 (Todo el país, Año 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

En el grupo de 15 a 17 años, la proporción de muchachos que están fuera del sistema educativo continúa lentamente descendiendo: en 2013, 21,3% (24,5% en 2010; 22,8% en 2011, y 21,4% en 2012).

Como consecuencia parcial de ello, el rezago registra una cierta tendencia incremental, que se expresa fundamentalmente en el incremento de la proporción de ellos aquellos que aún se encuentran asistiendo a educación media básica: 27,9% (en 2010, 30,9%, en 2011, 25,5% y en 2012, 26,2%).

Con estos valores, entre los 15 y los 17 años la mitad de los jóvenes o bien están rezagados o, lisa y llanamente, no asisten. Estas dos categorías sumadas afectan al 49,8% de estos jóvenes (en 2011: 49,1% en 2012: 48,3%).

Finalmente, en el grupo de los jóvenes entre los 18 y los 24 años el nivel de desvinculación es alto y relativamente estable en el tiempo. Entre 2006 y 2013, los jóvenes de 18 a 24 años de edad que declararon no encontrarse asistiendo a ningún establecimiento educativo fueron: 61,1%, 62,5%, 57,9%, 61,8%, 62,5%, 61,4%, 58,7% y 62%, respectivamente.

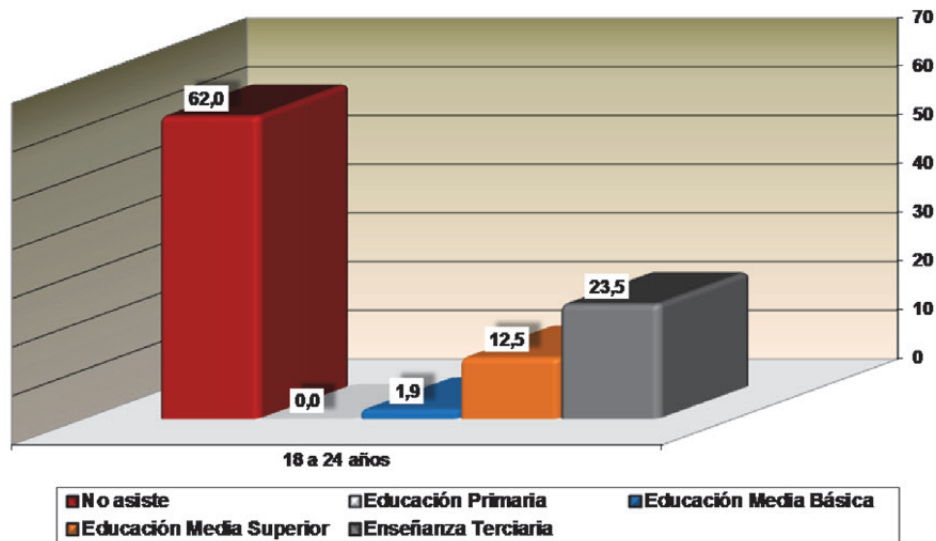
Esto permite suponer que, en estas edades, los niveles de reclutamiento «normales» encuentran un techo bastante firme, en torno a un 40%, y que la lucha contra esta realidad puede ser más larga y exigente de lo que a primera vista pueda parecer.

En 2013, el 23,5% de estos jóvenes se encontraba asistiendo en niveles acordes a su edad y el rezago fue del 14,4% (en 2011: 24,5% y 14%; y en 2012: 23,7% y 17,6%, respectivamente).

Gráfico 3.8

PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ENTRE 18 A 24 AÑOS POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDAD SEGÚN NIVEL

(Todo el país, Año 2013)



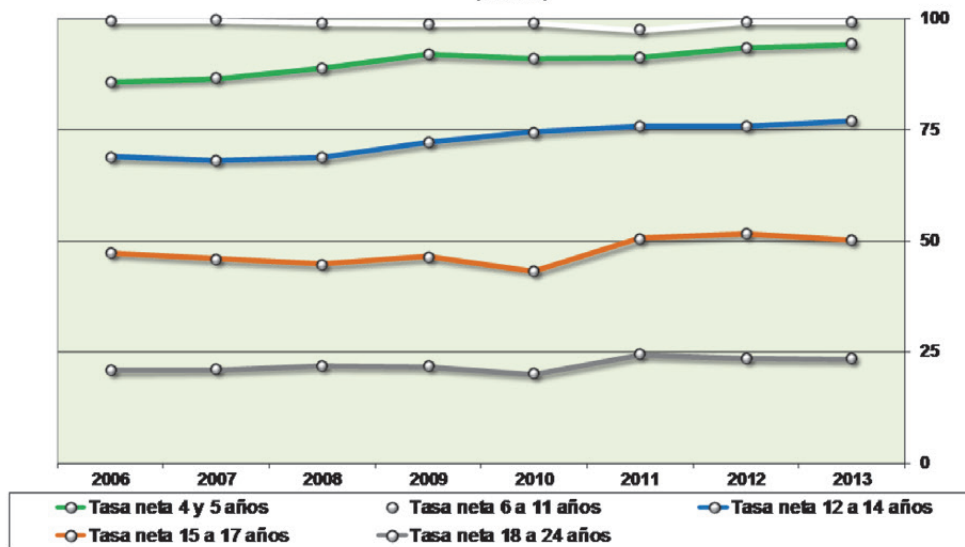
Fuente: ENHA 2006 y ECH 2007 a 2013, del INE

Con base en una lectura de mediano plazo, para la cual ahora contamos con series temporales interesantes (v. gráfico 3.9), se observan, con la expresa excepción del grupo comprendido entre los 6 y los 11 años de edad -que, como se dijo, cuenta

con cobertura universal y por lo tanto no varía de forma significativa en el tiempo-, tendencias de participación creciente, al examinar la evolución de las diferentes tasas netas.

Gráfico 3.9

**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS NETAS POR NIVEL EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDAD
SEGÚN AÑO LECTIVO**
(2006-2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

Tanto en los 4 y 5 años, como entre los 12 y los 14 años, la evolución de mediano plazo es positiva y relativamente constante: se observa una tendencia incremental de asistencia por año entre 2006 y 2013, de 1,2% y 1,4%, respectivamente (en 2006: 85,8% y 68,9%; y en 2013: 94,4% y 77,1%, respectivamente).

Entre los 15 y los 17 años, así como entre los 18 y los 24 años, la evolución de mediano plazo también es positiva, pero con mayores altibajos. Es posible distinguir dos períodos de relativa estabilidad, articulados con una inflexión negativa en 2010 y otra positiva en 2011 que, finalmente, sitúa la estabilidad posterior (2011-2013) en un nivel superior a la estabilidad previa (2006-2009). Estos dos niveles diferentes son los que le confieren signo positivo a una evolución de mediano plazo, que de todas maneras es sensiblemente más pausada. Así, entre los jóvenes de 15 a 17 y de 18 a 24 años de edad, se observa una tendencia incremental que, entre

2006 y 2013, representó un crecimiento medio anual de 0,8% y 0,4%, respectivamente (en 2006: 47,3% y 20,9%; y en 2013: 50,2% y 23,5%, respectivamente).

Asistencia y trabajo

Uno de los factores que la literatura especializada asocia a la desvinculación, es la opción de los jóvenes por la actividad económica. En este sentido, estas actividades son vistas como alternativas al estudio y normalmente asociadas a dos fenómenos específicos: la caída de la cobertura educativa y el rezago escolar en personas mayores de 15 años de edad.

El incremento en las oportunidades de acceso a este tipo de actividades alternativas, como es el caso de las laborales, es entonces un factor de contexto de importancia para valorar los cambios en dichos indicadores educativos.

Desde esta perspectiva, un incremento en la oferta de trabajo podría ocasionar, en determinados

contextos y para grupos de ciertas edades, una caída en la cobertura educativa. Caída que, además, es razonable que se exprese en mayor medida entre quienes ya tienen un vínculo inestable o débil con las propuestas formativas.

Si se considera a la educación formal como un factor facilitador para el acceso y ascenso social, el deterioro de su capacidad de reclutamiento podría interpretarse como un desajuste en el adecuado cumplimiento de dicha función.

Para explorar estos aspectos, un primer paso es examinar las siguientes tres dimensiones: el nivel educativo máximo alcanzado, la asistencia actual a establecimientos educativos y la condición de actividad económica al momento de la entrevista.

Con base en los datos de 2013, más de 6 de cada 10 jóvenes de 15 a 20 años estudian (62,7%): la mitad de los jóvenes de estas edades se dedica exclusivamente a estudiar (49,6%; en 2011, 48,9% y, en 2012, 50,2%), un 13,1% estudia y trabaja igual que en 2012, uno de cada 4 solo trabaja o busca trabajo (24,8%; en 2012: 23,7%) y un poco más de uno de cada diez no trabaja, no estudia y tampoco busca trabajo (12,5%; en 2012: 13%).

La mitad de estos jóvenes ha alcanzado a completar educación media básica o ha realizado estudios de educación media superior (49,9%; en 2012: 49,7%); el 39,7% aún no termina la educación media básica y el 10,4% realiza estudios terciarios (en 2012: 40% y 10,2%, respectivamente).

Cuadro 3.7

JÓVENES DE 15 A 20 AÑOS DE EDAD POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO TOTAL	ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD				
	TOTAL	Asiste y trabaja o busca trabajo	Asiste y no trabaja	No asiste y trabaja o busca trabajo	No asiste y no trabaja
TOTAL.....	100,0	13,1	49,6	24,8	12,5
Sin instrucción.....	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Educación inicial.....	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Primaria incompleta.....	2,1	0,0	0,3	0,7	1,2
Primaria completa.....	8,6	0,2	0,6	4,8	3,1
Media básica incompleta.....	28,9	2,4	12,9	8,8	4,8
Media básica completa.....	7,1	0,3	0,9	4,4	1,4
Media superior incompleta.....	39,5	6,8	27,6	3,9	1,1
Media superior completa.....	3,3	0,4	0,3	1,9	0,7
Terciaria incompleta.....	10,4	3,0	7,0	0,3	0,1
Terciaria completa	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuentes: Elaboración propia con base en la ECH 2013

Nota: Todo el país (año 2013)

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Entre 2012 y 2013 se observa, en este sector particular de la población, cambios muy sutiles. Los más significativos se traducen en un incremento de los jóvenes que optan por trabajar. Pero esto ocurre en dos sentidos diferentes: disminuye, por una parte, la proporción de quienes estudian y trabajan y, por la otra, la proporción de los jóvenes que no estudian ni trabajan. En este sentido se trata de un cambio agrídule.

En este marco, los motivos por los cuales los jóvenes justifican su alejamiento del sistema educativo resultan de alto interés.

Como surge del cuadro 3.8, casi la mitad de los jóvenes de 12 a 29 años que se desvincularon del sistema educativo habiendo llegado a iniciar educación media declaran como la principal razón para su alejamiento la falta de interés o que se interesaban en aprender otras cosas (49,3%; en 2012: 47,6%).

Cuadro 3.8

JÓVENES DE 12 A 29 AÑOS DE EDAD QUE NO ASISTEN POR TRAMOS DE EDAD Y QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO SEGÚN LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL SE HA DESVINCULADO DEL SISTEMA EDUCATIVO

PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL SE HA DESVINCULADO DEL SISTEMA EDUCATIVO	TOTAL	TRAMOS DE EDAD		QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO	
		12 a 17 años	18 a 29 años	1. quintil	Quintil mayor
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Comenzó a trabajar	26,9	5,7	29,5	20,2	31,3
No tenía interés o le interesaban otras cosas	49,3	64,1	47,5	45,6	56,2
Quedó ella o su pareja embarazada	7,4	5,8	7,6	11,8	1,9
Le resultaba difícil	4,6	8,5	4,2	5,2	2,5
Debió atender asuntos familiares	4,0	3,2	4,1	5,8	2,8
Dificultades económicas	3,5	8,8	2,8	4,3	3,2
Otras razones	4,3	3,8	4,3	7,0	2,0

Fuentes: Elaboración propia con base en la ECH 2013

Nota: Jóvenes de 12 a 29 años de todo el país que declararon haber asistido a educación media, pero que hoy no lo hacen (año 2013)

El trabajo aparece como el segundo motivo más importante: casi 3 de cada 10 se desvinculó cuando comenzó a trabajar (26,9%; en 2012: 27,4%).

Al examinar cómo se distribuyen estas respuestas según tramos de edad, se observa que son los más jóvenes los que declararon en mayor proporción que no tenían interés o que aquello que les interesaba no era lo que el sistema educativo les brindaba (12 a 17 años: 64,1%; en 2012: 64,8%).

En cambio, los jóvenes de 18 a 29 años se dividieron más en sus respuestas: casi 5 de cada 10 declararon también falta de interés, pero 3 de cada 10 señalaron que la principal razón fue que comenzaron a trabajar (47,5% y 29,5%; en 2012: 45,4% y 30,2%, respectivamente).

En 2013, al comparar con 2012, los más jóvenes resultaron menos atraídos por los contenidos que tentados por el trabajo, mientras que los mayores fueron los que más decididamente optaron por

trabajar como alternativa al estudio. Este corte de edades supone, en buena medida, que la opción por el trabajo ocurre en momentos en que la trayectoria educativa ya tenía síntomas de claro deterioro (18 a 29 años de edad). El aspecto que merece más atención, es que los más jóvenes (12 a 17 años) tienden a sentir que la educación no les brinda contenidos de interés.

Algunos jóvenes señalan que abandonan los estudios por embarazo o por atender tareas familiares (11,4%, y los menos, que les resultaba difícil otras razones (4,6% y 3,5%, respectivamente). Pero estas respuestas tienen incidencia diferente en ambos grupos de edad: entre los 12 y los 17 años la dificultad para enfrentar los contenidos y otras razones tuvieron mayor peso (8,5% y 3,8%); en cambio, entre los 18 y los 29 años, el embarazo y el atender los asuntos familiares fueron los motivos más mencionados (11,7 %).

Una lectura de la información atendiendo al nivel de ingresos per cápita de los hogares de procedencia permite reflexionar sobre la desigualdad en términos del efecto estructural de estos factores explicativos.

En el quintil de mayores ingresos, además del desinterés, que predomina independientemente del corte que se realice, talla como explicación de segundo nivel la actividad laboral (56,2% y 31,3%, respectivamente). Adicionalmente, es importante señalar que el desinterés se incrementa año a año, mientras que el inicio de una actividad laboral se muestra levemente decreciente (en 2011: 42,6% y 32,8%; en 2012: 53,4% y 32,3%, respectivamente).

Entre los jóvenes provenientes de los hogares de menores recursos, en que el desinterés es también la razón predominante y con tendencia creciente (entre

2011 y 2013: 44,2%, 44,1% y 45,6%, respectivamente), se observa en particular la evolución incremental del embarazo como motivo de la desvinculación (entre 2011 y 2013: 10,3%, 11,5% y 11,8%, respectivamente). Por el contrario, la obtención de un empleo y las demás razones sostienen una tendencia decreciente (entre 2011 y 2013: 21,9% y 23,6%; 20,3% y 24,1%; y 20,2% y 22,4%).

Es claro que el desinterés por los contenidos que brindan las diferentes ofertas de educación media resulta ser la primera razón esgrimida por los jóvenes. También es claro que esta motivación tiende a incrementarse, incluso en detrimento de la opción por trabajar. De manera que este representa un aspecto al que debería prestársele mucha atención en el futuro.

4. NIVEL EDUCATIVO Y CULMINACIÓN DE CICLOS

Nivel educativo máximo alcanzado

Ya se ha señalado que saber leer y escribir es una condición necesaria para integrarse adecuadamente en sociedad. Sin embargo, se trata de un atributo necesario, pero no suficiente para garantizar la integración compleja que la sociedad actual exige de un ciudadano: en la sociedad de la información un concurso igualitario y contributivo requiere capacidades que superan ampliamente las aptitudes básicas de aquella primera frontera.

Ya no se trata solamente de ser comunicacionalmente competente, se trata de contribuir diariamente a los mecanismos de producción y reproducción de la vida en sociedad.

Por ello interesa saber qué proporción de la población accede y logra completar ciclos educativos, lo cual permite vislumbrar otros aspectos en materia de

competencias individuales de impacto estructural.

En estos términos, importa la finalización de los diferentes niveles por la población adulta y, particularmente, del ciclo de educación primaria. Los logros educativos de las personas con 25 y más años de edad, sobre todo en los niveles educativos más bajos, son una buena referencia del «techo» alcanzado por la población en el sistema de educación formal.

En el cuadro 4.1 se presenta el porcentaje de la población de 25 y más años de edad que alcanza a completar cada nivel educativo. La información se presenta desagregada por tramos de edades, lo que facilita un examen estructural más detallado.

La población de 25 y más años de edad que cuenta con primaria completa como máximo nivel alcanzado aumenta significativamente al considerar personas de mayor edad: entre las personas de 25 a 29 años, 8 de cada 10 llegan o superan educación media; sin embargo, solo 3 de cada 10 personas con 70 y más años de edad lo logran (82,9% y 29,1%, respectivamente).

CUADRO 4.1

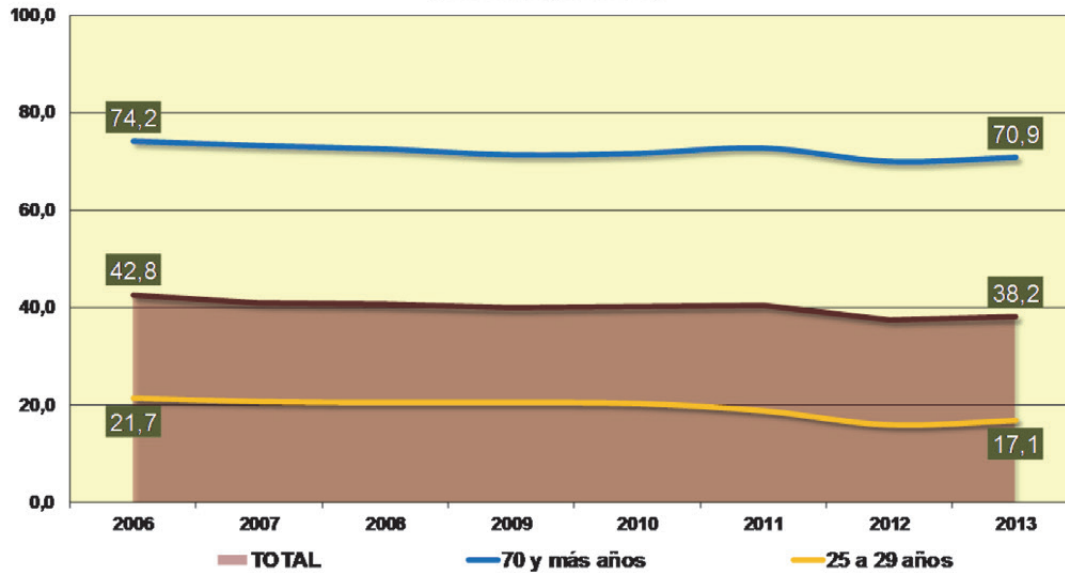
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 25 AÑOS O MÁS POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO	TOTAL	TRAMOS DE EDAD					
		25 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 69 años	70 y más años
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
Sin instrucción	1,1	0,2	0,2	0,4	0,6	1,3	4,2
Primaria incompleta	10,3	2,6	3,4	4,8	8,1	17,4	28,3
Primaria completa	26,8	14,3	18,5	26,1	29,6	34,0	38,3
HASTA PRIMARIA COMPLETA	38,2	17,1	22,1	31,3	38,2	52,7	70,9
Media básica incompleta	9,6	13,8	11,9	10,3	9,8	7,3	4,5
Media básica completa	10,8	12,1	15,0	12,7	11,0	7,6	4,5
Media superior incompleta	13,9	18,7	17,6	15,7	13,4	10,6	6,4
Media superior completa	8,8	10,1	9,6	10,0	10,6	7,2	4,6
Terciaria incompleta	7,7	18,1	9,6	7,5	5,8	4,8	2,8
Terciaria completa	11,0	10,1	14,1	12,6	11,1	9,8	6,3

Fuente : Elaboración propia con base en la ECH 2013

Gráfico 4.1

EVOLUCIÓN DE LA CULMINACIÓN DE EDUCACIÓN PRIMARIA COMO MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN TRAMOS DE EDAD
(Todo el país, 2006-2013)



Fuente: ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2013 del INE

En el mediano plazo, se observa una consistente tendencia a la disminución de la proporción de población que no logra superar educación primaria completa. O, en términos positivos, incrementos en la proporción de la población que accede a niveles educativos post primarios.

Esto ocurre, en términos absolutos, de manera similar en los diferentes grupos de edades, pero en términos relativos la reducción fue casi 5 veces superior entre los más jóvenes, al comparar con los más viejos.

Para toda la población de 25 y más años de edad, al comparar con los niveles registrados en 2006, la disminución fue de 4,6 puntos porcentuales (una reducción relativa del 10,7%). En el grupo de 70 y

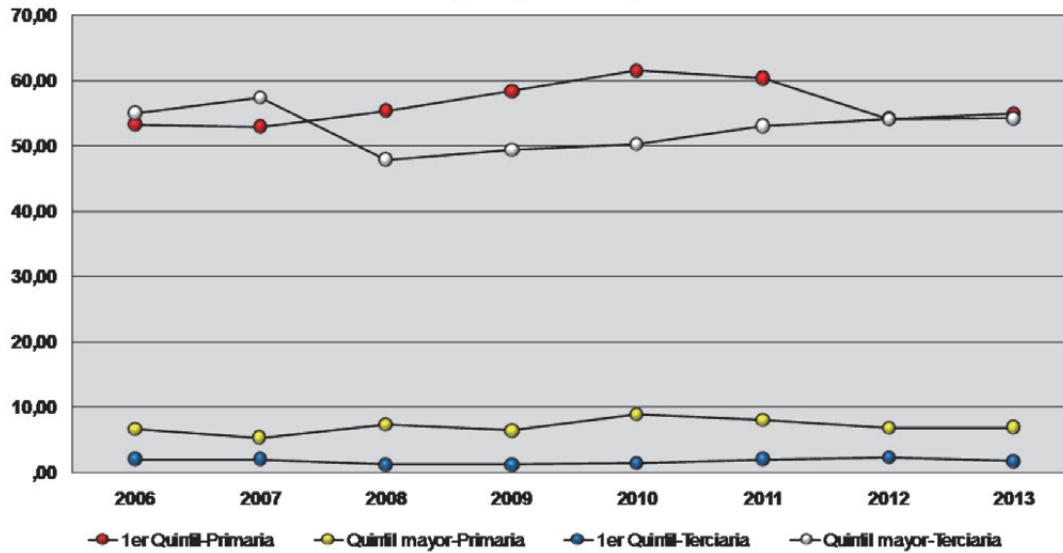
más la disminución fue de 3,3 puntos y en el de 25 a 29 años, de 4,6 (reducciones relativas del 4,5% y 21,1%, respectivamente).

Con el sentido de explorar las relaciones entre el nivel educativo alcanzado y las estructuras que se expresan en la desigualdad social entre las personas de 25 a 59 años de edad, el Gráfico 4.2 permite observar la relación que existe entre educación y pobreza.

La probabilidad de no superar primaria proviniendo de hogares del 1er quintil de ingresos, se encuentra igualada a la de acceder al nivel terciario proviniendo de hogares del quintil mayor (55% y 54,2%, respectivamente).

Gráfico 4.2

EVOLUCIÓN COMPARADA DEL % DE POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS CON EDUCACIÓN PRIMARIA O TERCIARIA COMO MÁXIMO NIVEL ALCANZADO EN EL 1er QUINTIL Y EN EL QUINTIL MAYOR DE INGRESOS
(Todo el país, 2006-2013)



Fuente: ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2013 del INE.

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

De manera análoga, entre las personas de 25 a 59 años, es levemente más probable no haber superado primaria perteneciendo a hogares de altos recursos que alcanzar estudios terciarios perteneciendo al 20% de los hogares de menores ingresos (6,9% y 1,7%, respectivamente).

Se trata de situaciones bastante estables desde el punto de vista estructural que no registran cambios de significación en comparación con 2012.

La información registrada en el gráfico 4.1, desde una perspectiva transversal, podría ser descripta como *simetría de la desigualdad*⁶ (v. gráfico 4.2): una de cada dos personas accede al nivel terciario entre los más pudientes y 1 de cada 2 no accede a educación media entre los más desposeídos (54,2% y 55%, respectivamente).

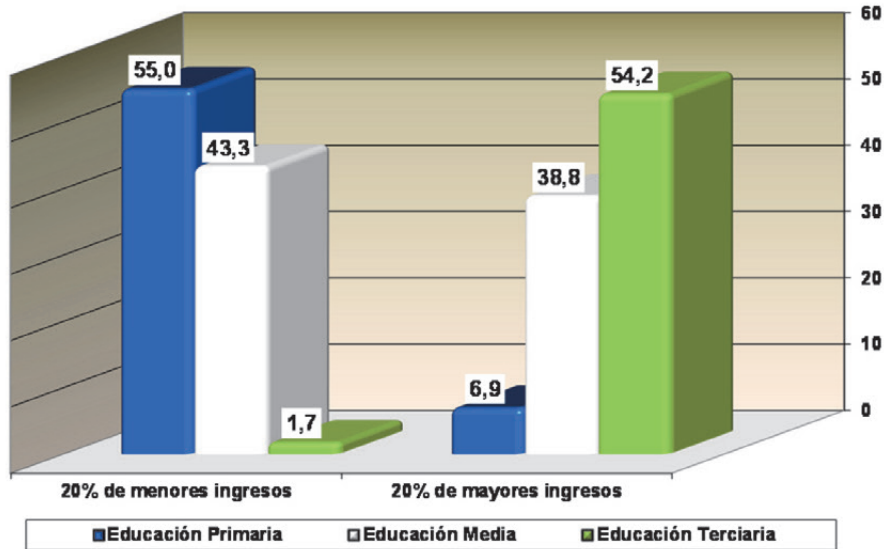
Este desequilibrio en el acceso a la educación entre extremos de la población de 25 a 59 años de edad, al comparar los quintiles de ingreso de los hogares más desposeídos con los hogares más beneficiados, representa un mapa indicativo de la distribución desigual no solo del nivel de instrucción como factor clave en el capital cultural de la población, sino también del tipo de acreditación educativa predominante en cada uno y de su impacto al enfrentar sus respectivas aspiraciones laborales. Ya se ha señalado que puede no llamar la atención por no tratarse de un fenómeno nuevo, pero que no por ello el desafío de ensayar modelos explicativos que se propongan aportar elementos de reflexión para enfrentarlo en su complejidad ha perdido vigencia.

6 - Se trata de un juego de palabras. Es claro que la situación educativa de ambos colectivos comparados es asimétrica, lo que se expresa en la desigualdad. La simetría viene dada por el dibujo en "V" que arroja la gráfica.

Gráfico 4.3

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS EN LOS QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO

(Todo el país, Año 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH del INE (2013)

NOTA: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Los datos no solo meramente confirman y miden el fenómeno, también permiten un primer análisis con base en datos comparados. Y, en este caso, confirma que se trata de una estructura en evolución, posible de cambiar. Todo lo cual permite intuir que, por estructural que sea, es posible favorecer su evolución positiva.

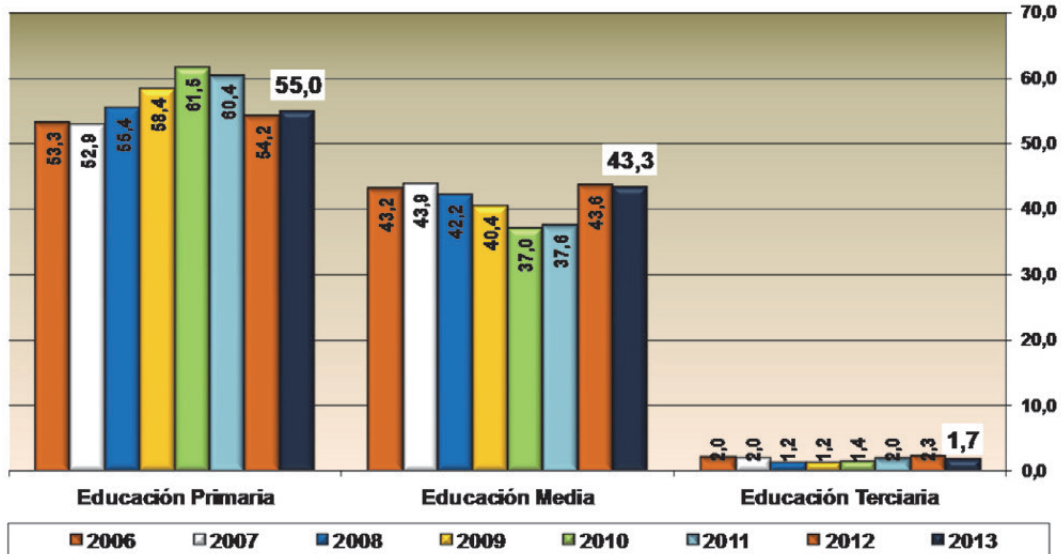
En este sector de la población (personas de 25 a 59 años de edad), en 2011, por primera vez desde 2006, se detuvo y revirtió levemente la tendencia regresiva que se registrara en los niveles educativos alcanzados en educación primaria y media por la población de bajos recursos.

En 2013 se produce un nuevo cambio de tendencia:

- Se detiene y revierte parcialmente el decrecimiento de la proporción de personas que no consiguen superar el nivel primario sin llegar a retornar a los niveles de 2011 y años anteriores (61,5% en 2010, 60,4% en 2011, 54,2% en 2012 y 55% en 2013);
- Se reduce levemente la proporción de quienes logran alcanzar educación media así como también la proporción de quienes acceden al nivel terciario o superior (entre 2010 y 2013: 37%, 37,6%, 43,6% y 43,3%; y 1,4%, 2%, 2,3% y 1,7%, respectivamente).

Gráfico 4.4

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS EN EL 1º QUINTIL DE INGRESO
(Todo el país, Años 2006 a 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013 del INE

Nota: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

Las variaciones observadas en 2013 son marginales y poco significativas en comparación con los valores de 2012, razón por la cual será necesario prestar atención a su evolución futura. Adicionalmente, es necesario advertir que los valores de 2012 representaron un cambio positivo extremadamente voluminoso al compararlos con los de 2011. En estos términos, los valores de 2013 no dejan de suponer una evolución muy positiva si se los compara con 2011 (v. gráfico 4.3).

Al observar el sector de población que integra el quintil de hogares con mayores ingresos se constata un fenómeno diferente, se mantiene incambiada la transferencia de participación entre los niveles educativos bajos y los terciarios que ya caracterizaba positivamente a este sector:

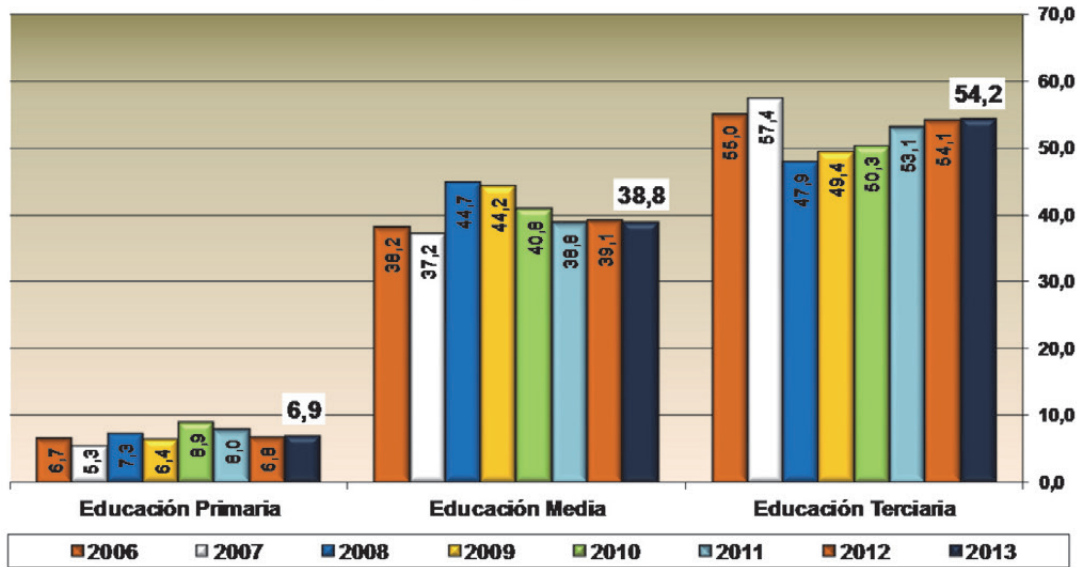
- La disminución registrada en 2012 en la participación en educación primaria se sostiene al reiterarse el mismo valor en 2013 (entre 2010 y 2013: 8,9% a 8%, 6,8% y 6,9%, respectivamente);

- Se estabiliza la reducción ocurrida en 2011 en educación media (entre 2010 y 2013: 40,8%, 38,8%, 39,1% y 38,8%);
- Y también se mantiene constante el incremento en la cantidad de personas que alcanzan el nivel terciario alcanzado en 2012 (entre 2010 y 2013: 50,3%, 53,1%, 54,1% y 54,2%).

En 2012 se observaba que los sectores de menores ingresos estaban progresivamente superando la barrera que representa la conclusión de la educación primaria y participaban más en educación media y en educación terciaria. Los valores de 2013 representan en este sentido una pausa en dichas tendencias (v. gráfico 4.4). De manera análoga, los valores registrados en 2013 sobre la participación educativa de las personas provenientes de los hogares de mayores ingresos repite los guarismos relevados para 2012, que demostraron una importante y creciente vocación terciaria, con una participación cada vez menor en educación primaria, mantienen incambiada dicha situación (v. gráfico 4.5).

Gráfico 4.5

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS EN EL QUINTIL DE MAYOR INGRESO (Todo el país, Años 2006 a 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 A 2013

NOTA: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este

Culminación de ciclos

Conocer el volumen y la estructura del sistema es imprescindible para valorarlo desde la perspectiva de la oferta: conocer el alcance del dispositivo educativo. Ahora bien, esto es sustantivo pero insuficiente, en la medida en que es necesario también monitorear los niveles de logro educativo de la población para contar con el otro lado de la moneda: conocer su impacto. Es importante contar con indicadores de rendimiento que permitan estimar la eficacia del sistema, por lo menos, en el nivel alcanzado por la población.

En el marco de esta publicación, y como estrategia analítica, se ha optado por considerar como

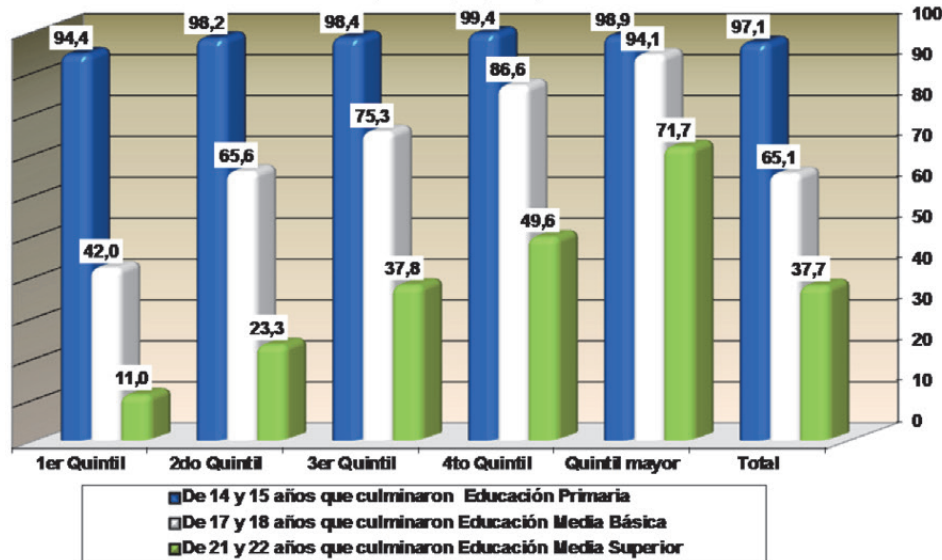
referencia primaria de impacto educativo del sistema, el porcentaje de la población que ha finalizado cada ciclo educativo. Así, aquellas personas con más de 2 o 4 años de la edad teórica de finalización de cada ciclo resultarán indicativas del nivel y la oportunidad del logro educativo alcanzado por la población.

De forma complementaria, será importante desagregar esta información por quintiles de ingreso, sexo y regiones del país, lo que permitirá completar una revisión crítica de los resultados obtenidos por sistema educativo y sus logros en términos de la estructura social a la cual pertenece la población.

Gráfico 4.6

CULMINACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS PARA EDADES SELECCIONADAS POR QUINTILES DE INGRESO

(Todo el país, 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

En 2013 había concluido sus estudios primarios el 97,1% de los jóvenes de 14 y 15 años de edad; sus estudios de educación media básica, el 65,1% de los de 17 y 18 años, y los estudios de educación media superior, el 37,7% de los de 21 a 22 años de edad. Estos mismos guarismos en 2010, 2011 y 2012 fueron, respectivamente: 95,6%, 96,7% y 96,7%; 58,2%, 65% y 64,4%; y 31,2%, 37,5% y 36,8% (v. gráfico 4.8). Lo primero que hay que decir es que la culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas viene mostrando mejorías que se confirman positivamente en 2013.

Este es un dato de gran importancia si se lo considera conjuntamente con las variaciones en el alcance estructural del sistema educativo antes reseñado, ya que en paralelo con una relativa estabilidad en la

evolución de la cobertura, se verifica un incremento en la culminación oportuna de los ciclos; lo cual habla bien de la evolución de la eficacia del sistema.

Al considerar estos aspectos atendiendo al nivel de ingresos de los hogares de procedencia, se pueden observar las brechas de naturaleza socioeconómica en las tasas de culminación. Como se ha dicho en entregas anteriores, se trata de un fenómeno estructural, extremadamente difícil de modificar, pero que no por ello carece de importancia ni puede soslayarse.

La tasa incremental (TI)⁷ entre quintiles de ingresos del hogar (Q) grafica las dificultades que enfrentan distintos individuos al procurar idéntico nivel educativo proviniendo de hogares con diferente nivel adquisitivo.

7 - La tasa incremental se estimó mediante la siguiente ecuación: $T_{Q_n:Q_{n-1}} = \frac{Q_n - Q_{n-1}}{Q_{n-1}} \times 100$

En general, la culminación del nivel de instrucción primaria tiende a ser universal, ya que, aun en el 1.º quintil de ingresos, más de 9 de cada 10 jóvenes con entre 14 y 15 años han logrado completarlo (94,4%). En todos los casos la frontera más severa se encuentra entre el 1.º y el 2.º quintil de ingresos.

Entre quienes cuentan con primaria completa a los 14 o 15 años de edad, la brecha entre el 1.º y el 2.º quintil representa el 84,6% de la registrada entre el quintil mayor y el 1.º quintil de ingresos (TIQ1-Q2 = 3,8% y TIQ1-QM = 4,5%). Es decir, la mayor parte de la desigualdad ocurre en relación con las personas provenientes del 1.º quintil de ingresos.

Entre quienes tienen 17 o 18 años, se observa que finaliza la educación media básica un 56,1% más de jóvenes provenientes del 2.º quintil que de los provenientes del 1.º quintil de ingresos. De forma análoga, entre los 21 y los 22 años de edad, completan

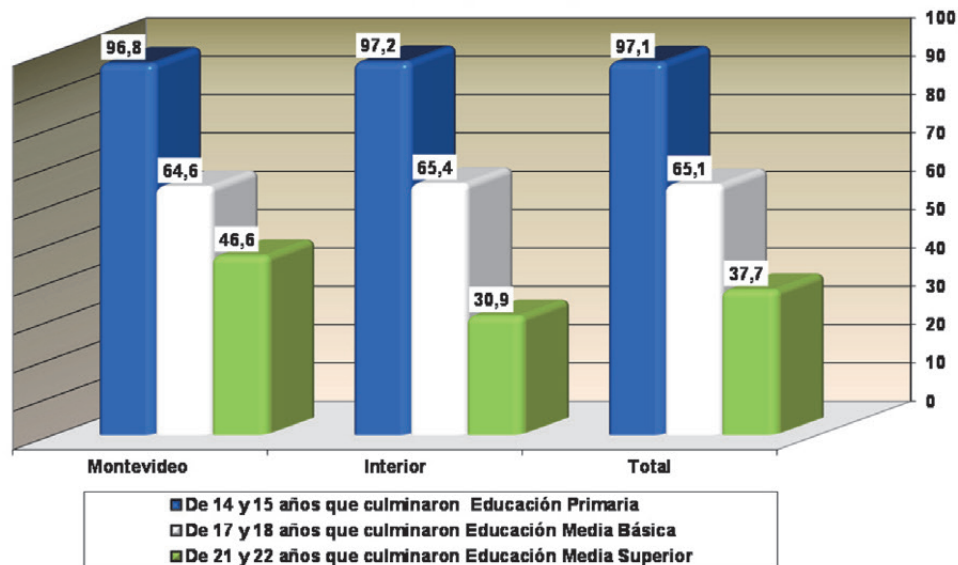
la educación media superior 2 jóvenes provenientes del 2.º quintil por cada joven proveniente de hogares del 1.º quintil de ingresos que también completa dicho nivel de estudios (TIQ1-Q2 = 111,5%).

El grado de culminación de los diferentes niveles en relación con los quintiles de ingresos sigue mostrando importantes diferencias en el logro educativo. Esto no cambiará en el mediano plazo, ya que se trata de un atributo muy estable de la estructura social; pero es importante seguir examinándola y monitoreándola, con el objeto de ajustar los esfuerzos que vienen realizándose para alcanzar la igualdad de derechos de acceso a la educación.

Si ahora se considera la distribución geográfica del logro educativo, se identifican diferencias moderadas, pero significativas, en particular en los niveles educativos más altos.

Gráfico 4.7

CULMINACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS
POR EDADES SELECCIONADAS SEGÚN REGIÓN
(Todo el país, año 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

En efecto, en 2013 la proporción de jóvenes que ha completado el correspondiente nivel educativo es levemente mayor en el interior del país para los jóvenes de 14 y 15 años que culminaron educación primaria y para los jóvenes de 17 y 18 años que culminaron educación media básica (TI de 0,4% y 1,2%, a favor de los jóvenes del interior del país). Pero entre las personas de 21 y 22 años que culminaron educación media superior, los resultados en Montevideo en comparación con el resto del país fueron sensiblemente superiores (TI de 33,7%, a favor de los jóvenes de Montevideo).

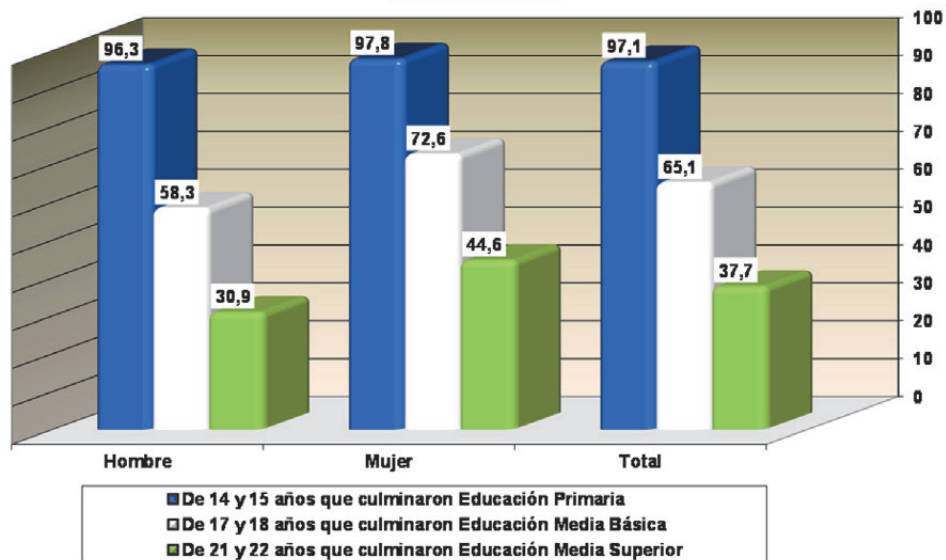
Expresado en porcentajes, la culminación de ciclos para las edades escogidas, en educación primaria en Montevideo es de 96,8% y, en el resto del país, de 97,2%; en educación media básica alcanza al 64,6% y al 65,4% en el interior del país, y en educación media

superior al 46,6% en la capital y al 30,9% en el resto del país.

En materia de género, en cada tramo de edad, y como ya es habitual, las mujeres alcanzan a culminar en mayor proporción que los hombres los respectivos niveles educativos. Esta diferencia se incrementa cuanto más elevado sea el nivel educativo y el tramo de edad considerados: primaria es culminada en proporciones muy similares por ambos sexos (97,8% y 96,3%; lo que representa una diferencia de 1,5%⁸ en favor de las jovencitas). En la culminación de educación media básica, la diferencia relativa alcanzada es del 19,7% (72,6% y 58,3%, mujeres y hombres respectivamente). Por último, ellas llegan a concluir un 30,7% más la educación media superior que ellos (44,6% y 30,9%, respectivamente).

8 - El porcentaje de incremento entre la participación femenina y masculina fue estimado como una tasa incremental y debe ser entendida como el porcentaje, en términos de la participación menor, de la diferencia neta entre ambas participaciones.

Gráfico 4.8
CULMINACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS
POR EDADES SELECCIONADAS SEGÚN SEXO
(Todo el país, Año 2013)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2013

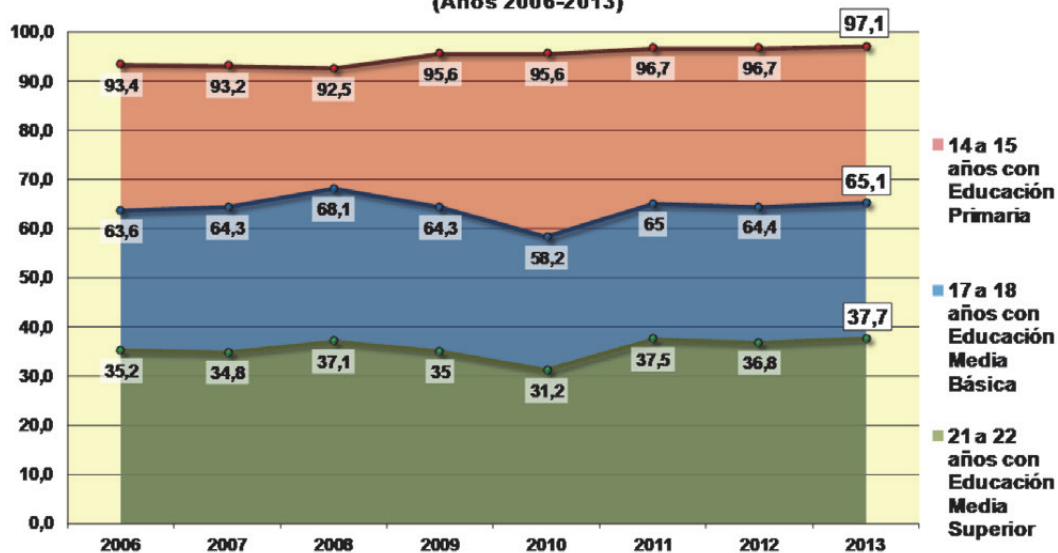
Es interesante examinar la evolución reciente de la estructura combinada de ambas dimensiones (v. gráficos 4.8 y 4.9):

- La culminación de primaria entre los jóvenes de 14 y 15 años viene incrementándose desde 2008. En 2013 nuevamente se registra un incremento en relación con la participación alcanzada en 2012 (de 96,7% a 97,1%). Este incremento ya supone, en comparación con 2006, un incremento relativo de la culminación del 4%.
- Quienes tienen 17 o 18 años y quienes tienen 21 o 22 años registran un cambio de tendencia positivo en 2011 que se revierte levemente en 2012 y vuelve a mejorar en 2013 (58,2% y 31,2% en 2010, 65% y 37,5% en 2011, 64,4% y 36,8% en 2012, y 65,1% y 37,7% en 2013; un crecimiento relativo en comparación con 2006 del 2,4% y 7,1%, respectivamente).

Gráfico 4.9

EVOLUCIÓN DE LA CULMINACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS POR EDADES SELECCIONADAS SEGÚN AÑO LECTIVO

(Años 2006-2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

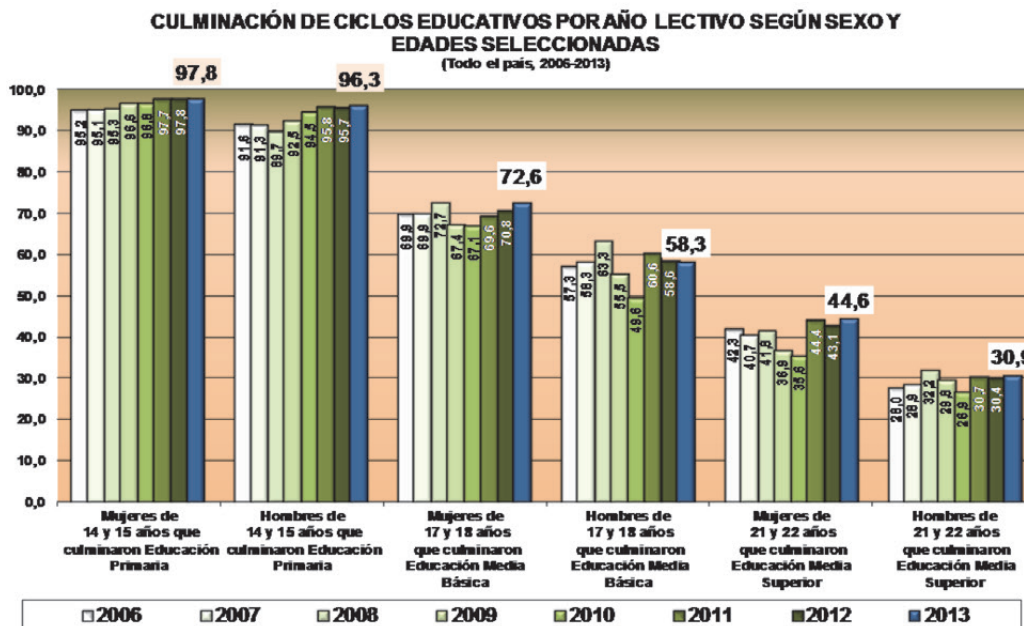
Ahora bien, al examinar estas relaciones por sexo, se observa que en todos los casos la culminación de ciclos se incrementó en relación con 2012 (mujeres: 2,7%, 3,9% y 5,4%; varones: 5,1%, 1,7% y 10,4%).

Este incremento fue superior entre los hombres, con la expresa excepción de los varones de 17 y 18 años, cuyo incremento en la culminación de

educación media básica fue inferior al registrado por las mujeres de dichas edades (1,7% y 3,9%, respectivamente).

A su vez, llama la atención el importante incremento de la culminación de educación media superior entre los hombres de 21 y 22 años: de 30,4% a 30,9% (incremento interanual del 10,4%).

Gráfico 4.10



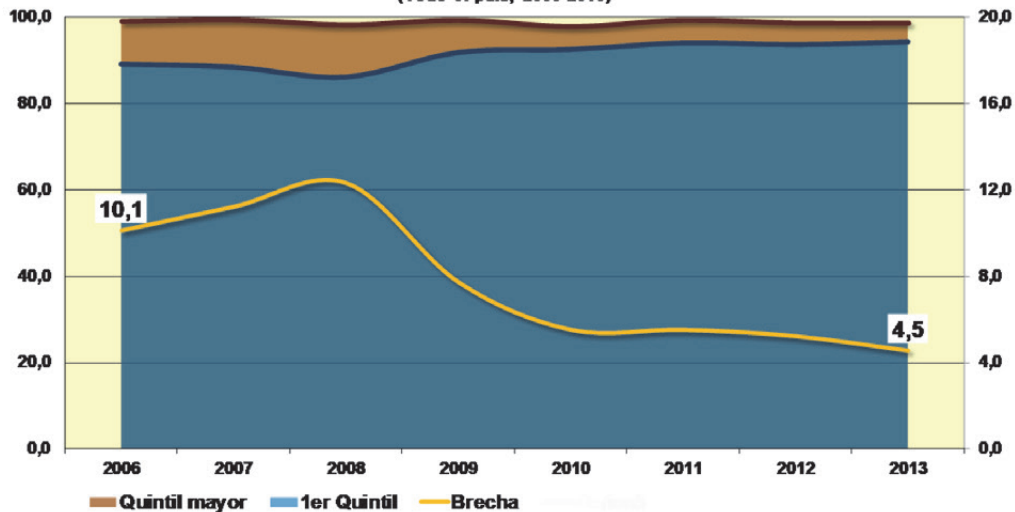
Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

Desde una perspectiva de derechos y de mediano plazo (la que nos permite la comparabilidad entre las Encuestas Continuas de Hogares del INE a partir de 2006), es posible observar la evolución de estos indicadores en términos de la desigualdad socioeconómica.

Del examen de los gráficos 4.11, 4.12 y 4.13, surge información que nos habilita a una triple lectura sobre la evolución de la culminación de ciclos en grupos de edades escogidas, comparando los resultados obtenidos por los jóvenes provenientes de hogares del 1.º quintil y del quintil mayor de ingresos.

Gráfico 4.11

BRECHA EN LA CULMINACIÓN DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y PORCENTAJE DE PERSONAS DE 14 O 15 AÑOS CON EL CICLO COMPLETO POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DEL HOGAR
(Todo el país, 2006-2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

Nota: El porcentaje de personas de 14 a 15 años con educación primaria completa fue graficado con el eje principal (eje izquierdo), en tanto que la brecha fue graficada con el eje secundario (eje derecho)

El primer aspecto a señalar es la estabilidad, es decir, la dureza estructural de la desigualdad social, que si bien en la mayoría de los casos está siendo eficazmente combatida (lo cual surge de la evolución de la brecha en cada grupo de edades seleccionadas), evidentemente demandará mucho tiempo y dedicación antes de poder alcanzar los estándares deseados.

A los 14 y 15 años de edad (v. gráfico 4.10), el grado en que se ha logrado finalizar la educación primaria crece lentamente (sobre todo en el 1.º quintil de ingresos, en la medida en que en el quintil mayor se observa una culminación universal en todo el período considerado del correspondiente nivel), y la brecha viene reduciéndose, en términos relativos, de manera significativa en el mediano plazo (pasa de 10,1 puntos porcentuales en 2006 a 4,5 en 2013; una reducción relativa del 54,9%,

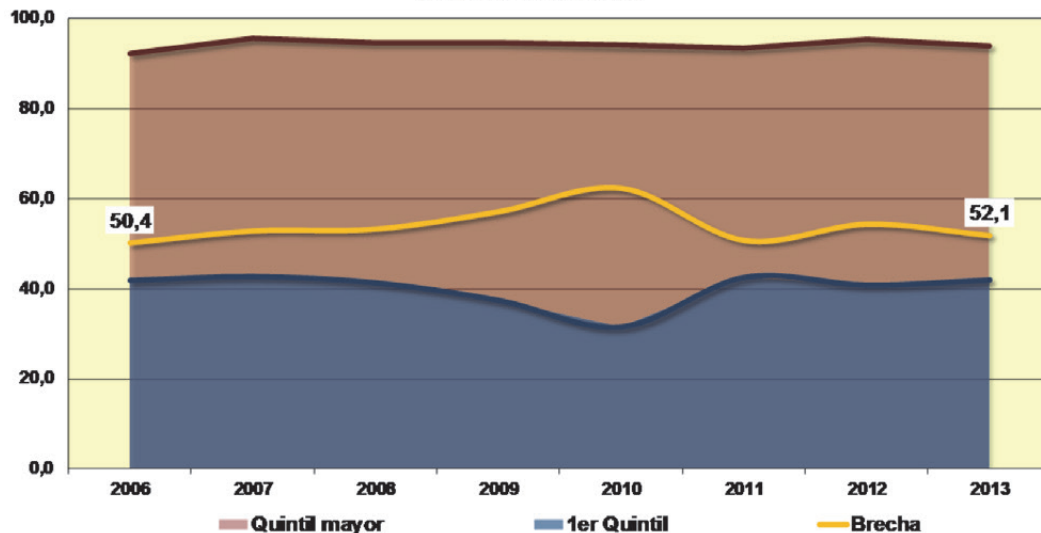
con una tasa media de 1,1 puntos porcentuales de brecha menos al año).

Se observan dos momentos claramente diferenciables: un período de creciente desigualdad que se expresa hasta 2008, momento a partir del cual la brecha comienza rápidamente a disminuir hasta el presente. Como resultado de este doble proceso, el indicador registra un promedio de brecha de 7,7 puntos porcentuales, con una variabilidad relativa en los registros del 36,7%.

Las brechas entre los quintiles extremos de ingresos per cápita de los hogares, tanto para la culminación de educación media básica entre los jóvenes de 17 y 18 años como para la culminación de educación media superior entre los jóvenes de 21 y 22 años de edad, resulta sensiblemente más grande que la señalada para educación primaria entre quienes tienen 14 o 15 años: en 2013, 52,1% y 60,7%, respectivamente.

Gráfico 4.12

BRECHA EN LA CULMINACIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA Y PORCENTAJE DE PERSONAS DE 17 O 18 AÑOS CON EL CICLO COMPLETO POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DEL HOGAR
(Todo el país, 2006-2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

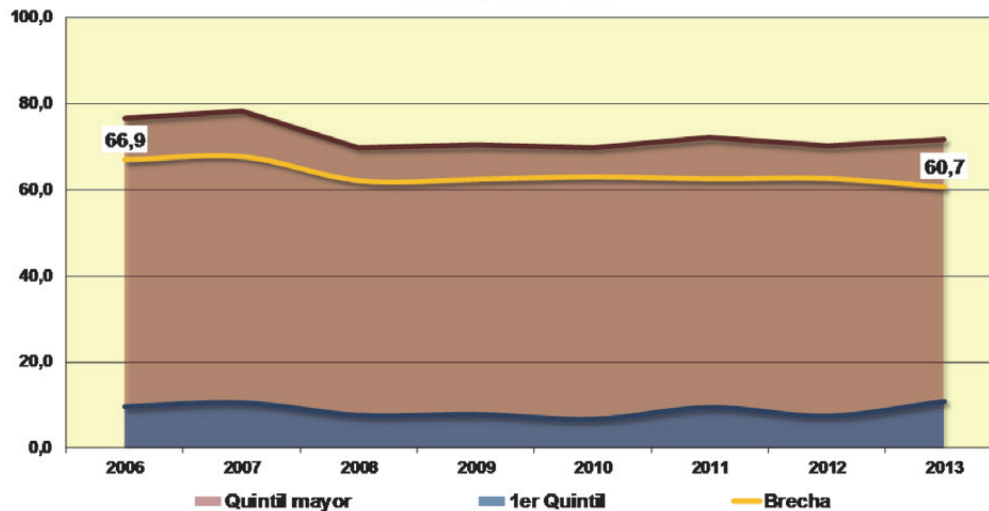
A los 17 y 18 años de edad (v. gráfico 4.12), la conclusión de educación media básica, en comparación con 2006, registra un leve crecimiento de la brecha de desigualdad educativa asociada al nivel de ingreso de los hogares de procedencia (pasa de 50,4 puntos porcentuales en 2006 a 52,1 en 2013; lo cual supone un incremento relativo del 3,4%, con una tasa media de 0,2 puntos porcentuales de brecha más al año).

Con excepción del registro de 2010, refleja una fuerte estabilidad estructural. Se observa una brecha que se sitúa, en promedio, en 54,3 puntos porcentuales

entre los quintiles de ingresos per cápita de los hogares extremos, con una variabilidad relativa en los registros del 6,9%.

Finalmente, el grupo de jóvenes de 21 a 22 años que culminaron educación media superior registra una evolución que interesa destacar: por una parte, se verifican incrementos en el volumen de culminación del ciclo educativo; por la otra, disminuye la brecha entre quintiles extremos de ingreso per cápita de los hogares como resultado de un mayor incremento relativo en la culminación de los sectores menos favorecidos.

Gráfico 4.13
BRECHA EN LA CULMINACIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y
PORCENTAJE DE PERSONAS DE 21 O 22 AÑOS CON EL CICLO COMPLETO POR
NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DEL HOGAR
(Todo el país, 2006-2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2013

Nota: El porcentaje de personas de 14 a 15 años con educación primaria completa fue graficado con el eje principal (eje izquierdo), en tanto que la brecha fue graficada con el eje secundario (eje derecho)

La conclusión de educación media superior, en comparación con 2012, se incrementó un 2% en el quintil mayor y un 44,7% en el 1.º quintil de ingresos.

La brecha de desigualdad educativa asociada al nivel de ingreso de los hogares de procedencia (pasa de 62,7 puntos porcentuales en 2012 a 60,7 en 2013; lo cual supone una reducción relativa del 3,2% de la brecha).

También en este sector se observan momentos claramente diferenciables: un período de creciente desigualdad que se expresa hasta 2007 y que disminuye repentinamente en 2008, un período de estabilidad que se prolonga hasta 2012, y la disminución reseñada en la brecha en 2013. Como

resultado de este proceso, el indicador registra un promedio de brecha de 63,3 puntos porcentuales en todo el período, con una variabilidad relativa en los registros del 3,6% y una reducción relativa de la brecha en comparación con 2006 del 9,3%.

Como resultado del examen de estos indicadores, puede decirse que la tendencia es en general positiva: se han incrementado los niveles de culminación de ciclos y se reducen lentamente las brechas de logro educativo asociadas a factores socioeconómicos. Sin embargo, es la finalización de educación media básica, la que revela los mayores desafíos. Esto demuestra que las dificultades subyacentes presentan una fuerte persistencia.

5. QUIENES NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN

Un sector de la población que despierta particular interés en materia de políticas educativas es el de los jóvenes de 15 a 24 años de edad que no estudian, no trabajan y no buscan trabajo (12,0%; en 2012: 12,2%).

Entre estos jóvenes, la proporción de mujeres se eleva a más de 6 de cada 10 (64,6%), y lo mismo ocurre con los que residen en el interior del país (64,3%). Más de la mitad integran el 20% de hogares de más bajos recursos (51,2%). Estos valores fueron 66,2%, 66% y 48,8% para el 2011 y 60,9%, 65,5% y 46,2% para el 2012; lo que reafirma la condición de estabilidad de este grupo, tanto en lo territorial, como en su integración por género.

Sin embargo, se trata de un sector de la población que, al disminuir (pasó de 12,2% en 2012 al 12% en 2013), tiende a concentrarse en los hogares más

pobres (1.º y 2.º quintil en 2012: 46,2% y 27,1%; y, 1.º y 2.º quintil en 2013: 51,2% y 25,7%).

Si bien la proporción de estos jóvenes en la muestra de la ECH no permite realizar precisiones concluyentes, la información disponible, a condición de tener presente que las diferencias porcentuales no son estadísticamente significativas, no tiene por qué ser desaprovechada.

Con este sentido presentaremos a continuación el perfil que caracteriza al sector en cuestión y abordaremos algunas de las razones esgrimidas en relación con su particular condición de actividad.

Perfil de quienes no estudian y no trabajan

Entre quienes no estudian y no trabajan, destacan las personas que viven en el interior (64,3%); sin embargo, existen importantes diferencias entre hombres y mujeres (35,4% y 64,6%, respectivamente) y casi 8 de cada 10 integran hogares de bajos recursos (1.º y 2.º quintil de ingresos: 76,9%).

Entre aquellos que manifiestan haber buscado trabajo en las últimas cuatro semanas anteriores al momento de la entrevista, también se observa la presencia fundamentalmente de mujeres (60,8%) y de personas de bajos recursos (1.º y 2.º quintil: 67,1%).

Pero en su comparación con quienes tampoco buscan trabajo, este perfil se agudiza: las mujeres alcanzan al 64,8% y los que residen en el interior del país 64,1%. También crece de manera significativa la proporción de estos jóvenes que provienen del 1.º y 2.º quintil de ingresos: más de la mitad de ellos provienen del 20% de los hogares más pobres del

país y casi 3 de cada 10 del 2.º quintil de ingresos (51,5% y 25,8%, respectivamente).

En el gráfico 5.1 se observa la distribución de los jóvenes que no estudian y no trabajan, por edades simples. A partir él es posible percibir, en cada una de las edades simples consideradas, cómo se distribuye la proporción en el total de jóvenes que no estudian ni trabajan, de aquellos que tampoco buscan trabajo.

Más de 9 de cada 10 de estos jóvenes no procuran obtener un empleo. Esta proporción se aproxima al 100 % entre los jóvenes de 15 a 16 años de edad y se reduce fundamentalmente entre los que tienen entre 18 y 22 años.

Cuadro 5.1

	ASISTENCIA Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA		Total
	No estudia y no trabaja, pero en las últimas 4 semanas buscó trabajo	No estudia, no trabaja y no busca trabajo	
SEXO			
Hombre	39,2	35,2	35,4
Mujer	60,8	64,8	64,6
GRANDES ÁREAS			
Montevideo	31,0	35,9	35,7
Resto del país	69,0	64,1	64,3
QUINTILES DE INGRESOS DE LOS HOGARES			
1.º quintil	44,6	51,5	51,2
2.º quintil	22,5	25,8	25,7
3.º quintil	15,3	13,1	13,1
4.º quintil	15,3	5,9	6,3
Quintil mayor	2,3	3,7	3,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2013

Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país

LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2013

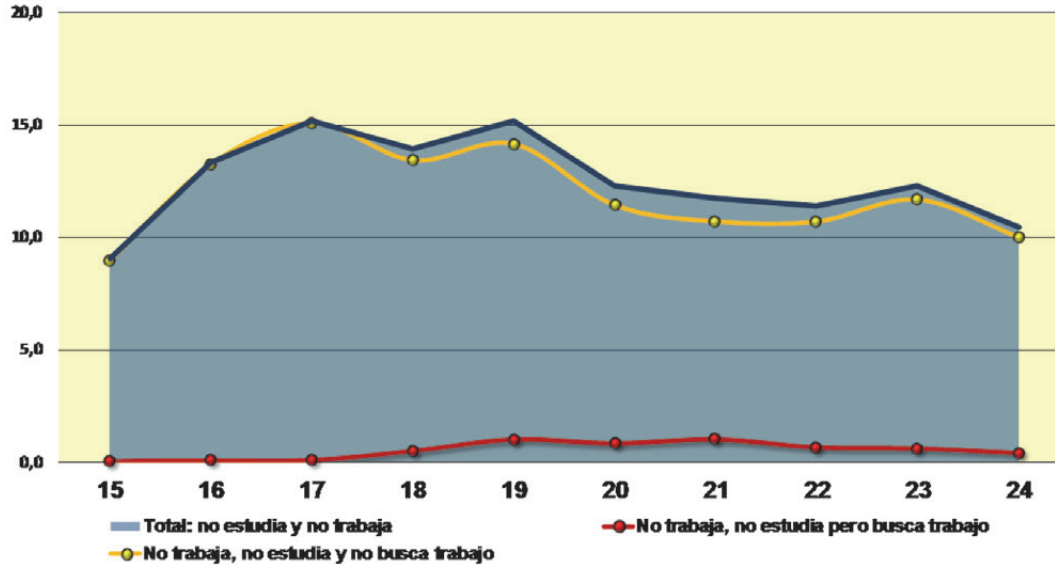
Estas son pistas fundamentales no solo para valorar y situar el problema, sino para comprender las dificultades que se enfrentan para su tratamiento futuro, ya que son justamente los jóvenes los que se presentan con síntomas de menor interés.

Resulta sobresaliente el hecho de que la cantidad de jóvenes que no asiste a un establecimiento educativo ni trabaja es mayor entre los 15 y los 19 años de edad. La brecha entre quienes no estudiando, buscan y no buscan trabajo, se torna máxima entre los jóvenes de 21 años.

Gráfico 5.1

**PORCENTAJE DE JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN POR ASISTENCIA
Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN EDADES SIMPLES**

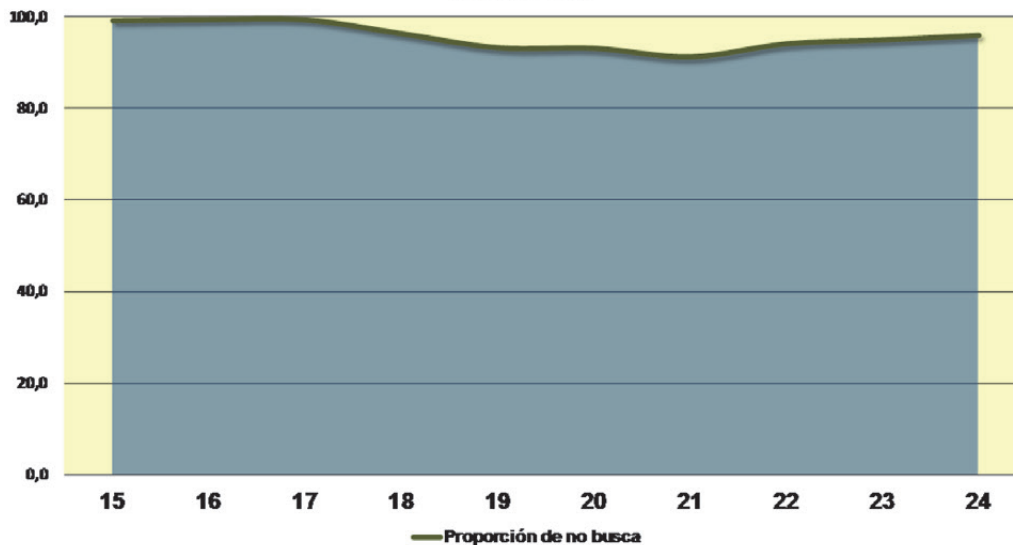
(Todo el país - 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2013

Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país

Gráfico 5.2
PORCENTAJE, DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN , DE
JÓVENES QUE NO BUSCAN TRABAJO SEGÚN EDADES SIMPLES
(Todo el país - 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2013.
Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país.

Finalmente, casi 8 de cada 10 de estos jóvenes alcanzaron por lo menos a ingresar a educación media (79,1%), y un 19,7% accedieron a educación media superior o inclusive a educación terciaria (17,5% y 2,2%, respectivamente).

Pero este perfil difiere según se considere a quienes buscan trabajo o a quienes no lo hacen. En efecto, entre quienes no buscan trabajo, más

de 8 de cada 10 alcanzaron como máximo nivel educativo educación media básica (80,8%). y, de forma similar al 2012 y a diferencia de 2011, la mayoría llegaron a media básica (47,2%, en 2012, 48,4% y, en 2011, 40%).

De manera que aun en el sector con signos de mayor desvinculación social (tanto de la educación, como del trabajo), el indicador muestra ciertos progresos.

Cuadro 5.2

SITUACIÓN DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN POR ASISTENCIA Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO

NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO	ASISTENCIA Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA		TOTAL
	No estudia y no trabaja, pero en las últimas 4 semanas buscó trabajo	No estudia, no trabaja y en las últimas 4 semanas tampoco buscó trabajo	
Sin instrucción		1,1	1,1
Educación inicial		0,1	0,1
Primaria	23,4	32,5	32,1
Media básica	40,9	47,2	47,0
Media superior	31,3	16,9	17,5
Terciaria completa	4,4	2,1	2,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2013

Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país

Por otra parte, entre quienes declararon encontrarse buscando trabajo, 6 de cada 10 han alcanzado niveles educativos de enseñanza por lo menos de media básica (76,6%; en 2012, 69,9% y, en 2011, 73,1%) y 3 de cada 10 alcanzaron estudios medios superiores (31,3%; en 2012, 26,6% y, en 2011, 23,3%). De manera que con un perfil más alto, en este sector se registra un cambio manifiestamente positivo.

En definitiva, se registran perfiles diferentes cuando se compara a quienes buscan trabajo con quienes no lo hacen (los que no buscan trabajo tienen más presencia entre quienes no superan primaria y, los que buscan, entre quienes han alcanzado educación media superior), pero en ambos casos esta población ha mostrado signos de mejoramiento en sus logros educativos.

APÉNDICES

Índice de cuadros

Cuadro 3.1. Tasa de analfabetismo y porcentaje de población por área demográfica según año	21
Cuadro 3.2. Tasa de analfabetismo según tramos de edad	22
Cuadro 3.3. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según año lectivo...	24
Cuadro 3.4. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según año lectivo y pertenencia de los hogares a los quintiles extremos de ingresos	30
Cuadro 3.5. Diferencia de asistencia entre el quintil mayor y el primero, y entre el segundo quintil y el primero de ingresos de los hogares para 2013 y diferencia con 2012	31
Cuadro 3.6. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según grandes áreas y año lectivo	34

Cuadro 3.7. Jóvenes de 15 a 20 años de edad por asistencia a algún establecimiento de educación y actividad según nivel educativo máximo alcanzado

Cuadro 3.8. Jóvenes de 12 a 29 años de edad que no asisten por tramos de edad y quintiles extremos de ingreso según la principal razón por la cual se ha desvinculado del sistema educativo

Cuadro 4.1. Porcentaje de población de 25 años o más por tramos de edad según nivel educativo máximo alcanzado.....

Cuadro 5.1. Situación de los jóvenes que no estudian y no trabajan por asistencia y condición de actividad según sexo, grandes áreas y quintiles de ingresos de los hogares (Año 2013).....

Cuadro 5.2. Situación de los jóvenes que no estudian y no trabajan por asistencia y condición de actividad según nivel educativo alcanzado (Año2013)

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 3.1. Evolución comparada de la tasa de analfabetismo total y rural (1963-2013)..... 19

Gráfico 3.2. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según quintiles de ingreso de los hogares (todo el país, 2013) 27

Gráfico 3.3. Variación 2006-2013 de la asistencia a algún establecimiento educativo de personas provenientes de los hogares del 1.º quintil de ingreso por edades simples (todo el país)..... 33

Gráfico 3.4. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según grandes áreas (todo el país, año 2013)..... 35

Gráfico 3.5. Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según sexo (todo el país, año 2013) 38

Gráfico 3.6. Porcentaje de la población entre 4 y 11 años por asistencia a algún establecimiento educativo y grupos de edad según nivel educativo (todo el país, año 2013) 40

Gráfico 3.7. Porcentaje de la población entre 12 y 17 años por asistencia a algún establecimiento educativo y grupos de edad según nivel (todo el país, año 2013) 42

Gráfico 3.8. Porcentaje de la población entre 18 y 24 años por asistencia a algún establecimiento educativo y grupos de edad según nivel (todo el país, año 2013) 44

Gráfico 3.9. Evolución de las tasas netas por nivel educativo y grupos de edad según año lectivo (2006-2013) 46

Gráfico 4.1. Evolución comparada de la culminación de educación primaria como máximo nivel educativo alcanzado según tramos de edad (todo el país, 2006-2013) 57

Gráfico 4.2. Evolución comparada del porcentaje de población de 25 a 59 años con educación primaria o terciaria como máximo nivel alcanzado en el primer quintil y en el quintil mayor de ingresos (todo el país, 2006-2013)..... 59

Gráfico 4.3. Nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en los quintiles extremos de ingresos (todo el país, Año 2013) ... 61

Gráfico 4.4. Evolución reciente del nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en el 1.^{er} quintil de ingreso (todo el país, años 2006 a 2013) 63

Gráfico 4.5. Evolución reciente del nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en el quintil de mayor ingreso (todo el país, años 2006 a 2013)..... 65

Gráfico 4.6. Culminación de ciclos educativos para edades seleccionadas por quintiles de ingreso (todo el país, año 2013)..... 67

Gráfico 4.7. Culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según región (todo el país, año 2013)..... 69

Gráfico 4.8. Culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según sexo (todo el país, año 2013) 72

Gráfico 4.9. Evolución de la culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según año lectivo (años 2006-2013) 74

Gráfico 4.10. Culminación de ciclos educativos por año lectivo según sexo y edades seleccionadas (todo el país, 2006-2013) 76

Gráfico 4.11. Brecha en la culminación de educación primaria y porcentaje de personas de 14 o 15 años con el ciclo completo por nivel de ingresos per cápita del Hogar (todo el país, 2006-2013) 78

Gráfico 4.12. Brecha en la culminación de educación Media Básica y porcentaje de personas de 17 o 18 años con el ciclo completo por nivel de ingresos per cápita del Hogar (todo el país, 2006-2013) 80

Gráfico 4.13. Brecha en la culminación de educación Media Superior y porcentaje de personas de 21 o 22 años con el ciclo completo por nivel de ingresos per cápita del Hogar (todo el país, 2006-2013) 82

Gráfico 5.1. Porcentaje de jóvenes que no estudian y no trabajan por asistencia y condición de actividad según edades simples (todo el país, 2013) 89

Gráfico 5.2. Porcentaje de los jóvenes que no estudian y no trabajan, de jóvenes que no buscan trabajo según edades simples (todo el país, 2013) 90

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Sr. José Alberto Mujica Cordano

Presidente de la República

Dr. Ricardo Ehrlich

Ministro de Educación y Cultura

Mtro. Oscar Gómez

Subsecretario de Educación y Cultura

Sr. Pablo Álvarez

Director General de Secretaría

Mtro. Luis Garibaldi

Director de Educación

Área de investigación y estadística

Reconquista 535, piso 6

C.P. 11.000

Tel.: 2915 0103 int. 1621 / 1622

Montevideo, Uruguay

educacion@mec.gub.uy



JOSÉ ARTIGAS
UNIÓN DE LOS PUEBLOS LIBRES
BICENTENARIO.UY

Dirección de
Educación
URUGUAY

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
URUGUAY